

JOSEP M<sup>a</sup> OYONATE

El Meridiano  
de los  
Monegros

ISBN 978-84-09-77656-6  
Depósito Legal: B 19.396-2025

[www.elmeridianodelosmonegros.com](http://www.elmeridianodelosmonegros.com)

© 2020 Josep M. Oyonate i Melo

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su inclusión en un sistema informático, su transformación en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

A Concha y  
a mi hijo Arnau,  
que resisten la batalla  
de mi alma ausente  
cuando mi imaginación  
enciende motores.



## 1 EL MAPA NO ES EL TERRITORIO<sup>1</sup>

Sierra de Alcubierre, 1884

Salvo el crepitar de la combustión de la hoguera, el silencio era abrumador; la luna llena no solo daba luz a la inmensidad del paisaje a sus pies, sino que entraba en el espacio de comunión que compartían el Cucaracha y su cuadrilla, proyectando con sus sombras la sencillez de sus almas. Unas almas que eran perfectamente conocedoras de la realidad que se acercaba, más y más, día a día. La previsibilidad del perdedor.

El refugio, era una cueva cedida por los pastores simpatizantes de la causa del Cucaracha, una oquedad cercana al eremitorio de San Caprasio, en la vertiente meridional de la Sierra de Alcubierre en dirección al Santuario de la Sabina.

El abrupto y peligroso acceso, junto al respeto de las autoridades al retiro contemplativo de los eremitas, hacían el lugar relativamente seguro a la visita de los Guardias Civiles.

Los Monegros no eran más que tierras yermas, enmarcados por ríos sin contenerlos y por montañas sin alcanzarlas; de una sombra de lluvia, que su riqueza animal, lejos de parecer abiótica, ganaba la partida territorial de su aridez por la riqueza de artrópodos. Una estepa salteada de míseros poblados, los pocos dedicados al cereal, y en la que los muchos vagabundeaban por el territorio buscando las pocas oportunidades que se les ofrecía, ser tierra de paso entre reinos.

---

<sup>1</sup> Alfred Korzybski, ingeniero y lingüista; uno de los padres de la teoría de la semántica.

No obstante la presión, tanto de Somaténs<sup>2</sup>, como de la Guardia Civil a razón de proteger los caminos de herradura y rueda que usaban los trabajadores de la Compañía de Caminos de Hierro del Norte, las diligencias y las postas que les daban servicio, conllevó el interés de las autoridades; decidiendo poner coto al bandolerismo.

-La protección de este envío de caudales es la última que vamos a hacer, los días de correrías y aventuras se están acabando. Las patrullas de la Guardia Civil cada vez dominan más el territorio, y no falta mucho para que se orienten mejor en este árido terreno y se hagan con él -afirmó con autoridad Mariano, conocido como “El Cucaracha”, por las negras capas que usaban antes de asaltar las diligencias-

-Les daremos garrote a estos Civiles -dijo Antonio desde la entrada de la cueva-

-No quiero perder a más a merced de sus fusiles. El teniente Vicente Lafuente ha puesto nuestra captura como moneda de cambio de su futuro. Cada cual se aferra al que la Divina le provee o él se la consigue. Además, Jovita merece nueva vida.

-Pero si te sobran alcobas donde calentarte a lo largo de todos los Monegros.

-Aunque esta vida de zorro me lleve a buscar consuelo de carne en otras alcobas, el corazón solo le pertenece a Jovita.

-Escoltaremos una última vez caudales. Esta vez no es el Banco de España, es un acaudalado comerciante, un tal Basil. Sus buenas relaciones en la Corte nos ha concertado enviar a la

---

<sup>2</sup> Cuerpo auxiliar de orden público (parapolicial) en el ámbito rural, restablecido durante la Tercera Guerra Carlista.

Guardia Civil durante unos días a la Sierra de Carrodilla con la excusa de perseguir al “Callizo”, al “Manco” y al “Peluca”; apaciguando así la obsesión del perro del teniente. Nos va a pagar 50.000 reales, 1.000 duros al encuentro y 7.500 pesetas con pagaré bancario llegados a Alfajarín. Bien empleados servirán para asentar una nueva vida.

Basil era un reconocido tratante de armamento entre las potencias occidentales, hábil en las relaciones cercanas y maestro de la estafa. Su sistema de comercialización sentó cátedra, consistiendo en embaucar a dos partes enfrentadas haciéndoles creer que el adversario había adquirido sus armas, de forma que sólo se reequilibraría la situación si éstos compraban mayores cantidades de las mismas armas. Una guerra de promoción privada en toda regla.

Ya hacía tiempo que su presencia en España era visible, ya que el efecto de tierra quemada de su sistema comercial le obligaba a buscar continuamente nuevas oportunidades más allá de sus fronteras nativas, donde no fueran conocidas sus artes comerciales. Siempre a la caza de oportunidades a la que divisaba conflictos latentes que poder avivar.

Si bien España era puerto seguro para sus actividades, lo cierto era que el descubrimiento del país como oportunidad vino de la mano de Hiram Maxim, el inventor de la malograda ametralladora automática, a la que saboteo para favorecer a su representada, la Nordenfelt Guns and Ammunition Co. Ltd. con importantes contratos.

-También nos han otorgado indulto, a cambio de poner fin a días de asalto. El tal Basil tiene beneplácito del Duque de Marchena, primo del Rey Alfonso XII. Ten presente que el Rey es

un adolescente manipulado por los poderosos y cada vez que un monarca español ha jurado nueva constitución, ha dado una amnistía general. Recuerda que Fernando VII amnistió a Jose María “el Tempranillo”.

-Tu nos has devuelto el orgullo, nuestras vidas te pertenecen Mariano –respondió José-.

-Esta bien, mañana nos acercaremos a Lanaja y nos aprovisionaremos mientras el resto espera en la paridera de l’Anica. Saldremos hacia Fraga a recoger los escoltados que nos esperarán en Ventas del Rey, para escoltarlos hasta la Venta de San Rafael en Alfajarín. Apaciguaros y reposad, mañana nos aguarda el último de nuestros primeros días como forajidos.

-Querrás decir, el primero de nuestros últimos días como forajidos.

-Tanto monta. En todo caso que Nuestra Señora de la Sabina nos tenga en su protección divina.

Como humildes devotos, contestaron al unísono como si de una eucaristía seglar se tratase:

-¡Así sea!. –aunque algunos contestaron con la interjección “¡ea!”; a la vez que ajustaban sus mantas morellanas al cuerpo para dormir-.

Al día siguiente nada más despertar fueron bajando la Sierra de Alcubierre dirección al Corral de l’Anica, en Peñalveta, en el término de Lanaja para guarecerse.

Mariano estaba más nervioso de lo normal y ordenó a Melchor adelantar camino a la recepción de la diligencia que tenían que escoltar. Aunque los Monegros eran de su dominio, las

diligencias eran robos fáciles para aprendices de asalta caminos; con la ventaja de pasar desapercibido, al atribuir alegremente los robos a la Banda del Cucaracha.

La sola presencia de un hombre reconocible de la cuadrilla era motivo suficiente para que los oportunistas rehuyeran cualquier enfrentamiento con Mariano Gavín. La capa negra que le había dado nombre, era suficiente para ahuyentar al más aventurero.

-Parte Melchor. Te alcanzaremos en media jornada. Si algo saliera mal, hazte con el botín y compra voluntades.

-Así haré Mariano.

Mientras algunos se aprovisionaban, otros descansaban o hacían labores personales; los rudos paños de sus ropajes sufrían, y los remiendos eran habituales.

En un momento todo se precipitó. Se oyó un:

-¡Alto a la Guardia Civil!. Rendíos y no se os tocará.

Todos dejaron sus quehaceres y se lanzaron berdam<sup>3</sup> embayonetado en mano hacia la única entrada y salida del corral.

La Guardia Civil estaba apostada para un disparo seguro como si de sentencia de muerte por pelotón fusilero se tratara. Con la ventaja de la sorpresa y el atropello de los forajidos, dispararon una salva mortal contra toda la banda.

La previsibilidad histórica del perdedor se volvía a cumplir.

Mariano Gavín Suñén de 37 años, natural de Alcubierre; Antonio Sampérez Peralta, de 38 años, de Lalueza; José Bernad

---

<sup>3</sup> Fusil de un solo tiro de alimentación por retrocarga.

Rivas, de 38 años, de Belver; y José Solanilla y Lacambra, de 35 años, natural de Palo, morían al instante, sin necesidad de tiro de gracia.

Registrados los ajusticiados por la autoridad propia de los ejecutores sordos a los principios de un estado de derecho secuestrado por caciques, les encontraron Perdón Real e Indulto de S.M. el Rey D.Alfonso XII a Mariano Gavín Suñen, el Cucaracha y su banda: el Cerrudo, el Molinero de Belver, el Guarnicionero de Alcolea y el Herrero de Osso. Todos referidos por sus mundanos apelativos, aquellos cuya mala reputación se rechaza por sufridos hijos, y se ensalza por nietos alejados del bien o mal que sus abuelos hubieran hecho.

El Teniente Vicente Lafuente sabedor de la desgracia que supondría para su ascenso, rompió el documento de Perdón Real y lo quemó en las brasas de la hoguera que habían encendido los ajusticiados.

Melchor Colomer, al trote a la altura de Pallaruelo, oyó el sordo eco de los fusiles. Temiendo lo peor, espoleó el caballo aprovechando la algarabía de los Guardias Civiles, que no percataron su ausencia hasta que los fallecidos fueron subidos a una carreta para exhibición y escarmiento público en Lanaja.

Llegando al Camino Real, entre Peñalva y Candanos, paró para apaciguarse, pues las lágrimas y pesar no dejaban pensar más que en una huida sin sentido, ni destino. Un ruido metálico a los pies del caballo lo enervó, arrancando a un galope desacelerado. En ese momento Melchor se dio cuenta que llevaba la alforja abierta por el tintineo de las herramientas que siempre llevaba consigo, como amuletos que le recordaban su vida anterior.

En Candanos preguntó a los lugareños por noticias, dimes y

diretes, acabándose de confirmar las malas nuevas.

Las instrucciones eran precisas; sin descanso, siguió camino al encuentro de la diligencia a escoltar.

La diligencia no había llegado a Ventas del Rey. En Fraga aprovechó para acordar la venta de la yegua, pues las postas siempre estaban dispuestas a la compra de caballos para refrescar los tiros de las diligencias; más cuando la propia era un bretón de pelo tostado, robustas y firmes cañas, gran espalda y vientre curvo.

La llegada de la diligencia provocó una aparición de gentío con el único fin de atender a los viajeros y sacarles sus cuartos. A la que se abrió la puerta identificó al mensajero; haciéndole señas le indicó que fuera al establo. En el establo le instó al pago acordado, entregándole éste los 1.000 duros acordados. No obstante, las condiciones habían cambiado.

-Entregue Vos el pagaré de las 7.500 pesetas del Banco ese.

-Mis ordenes son estrictas rufián, solo entregarlo a la llegada a Alfajarín –sacando una pistola Derringer calibre 44 de bolsillo de su chaleco, idéntica a la que hacia pocos años fue asesinado Abraham Lincon, lo amenazó-.

En ese momento entraba el zagal de la diligencia con el horcate<sup>4</sup> para ponérselo a un caballo fresco. En un rápido gesto, lo sujetó del cuerpo. Sacando una navaja de su bolsillo, marcó su cuello.

-Tira el collarón zagal, tu vida depende del señor, si dispara y tiene puntería morimos los dos; en caso contrario, morirá él. No

---

<sup>4</sup> Collar que se coloca a los animales para sujetar las correas de tiro.

te preocupes, esa pistolita es de una sola bala. Si falla le rebaño el cuello y tu sigues vivo. ¿Sabes quien soy?.

-No señor, pero no necesito ser ilustrado para saber que debe ser de los del Cucaracha.

-Muy bien. Te ha llegado nuestra reputación.

-Si señor –mientras una humedad caliente bajaba por su camal empapando las alpargatas, sabedor que ya habían matado a un zagal que se opuso al robo de una diligencia asaltada por el Cucaracha en el pasado-.

-Pues dile al ilustre caballero lo que pasará.

Dubitativo el ilustre viajero bajó inocentemente la pistola, lanzando Melchor su cuchillo que hizo blanco en el corazón. Sorprendido, los ojos quedaron congelados en su inesperado destino, abiertos como naranjas y de un cristalino brillante.

-Zagal, ¿como te llamas?.

-Pedro, señor. Pa-ra, ser.... –dándose cuenta de que la frase aprendida a castigos ejecutados por el mayoral con su látigo en las manos, habían provocado una contestación automatizada sin raciocinio alguno, que no correspondía en ese momento-.

-Muy bien Pedro, me vas a ayudar verdad.

-Si señor.

-Ayúdame a esconder al caballero entre la meda<sup>5</sup>. Chaval, si hablas de más, sabré encontrarte. Si preguntan por el caballero,

---

<sup>5</sup> Conjunto de haces, de mies paja o hierba, dispuestas en forma de cono.

que se fue a pie, comentándote que se quedaría en Fraga a descansar de indisposición esperando la siguiente diligencia. ¿Estamos?.

Era indudable que Pedro estaba aterrorizado y nada iba a explicar, ni detallar. No iba a traicionar su suerte de huérfano cuando el mayoral lo acogió bajo su protección; aunque la protección era frente ajenos, no para el provecho personal.

Melchor repasó las pertenencias del mensajero, cogiendo la cartera con documentos, despreciando cualquier pertenencia por mayor valor que tuviera a fin de evitar conexiones con su muerte.

Abrió la cartera y no solo estaba el pagaré bancario, en el fuelle continuo había unos documentos con unas ricas decoraciones de filigranas en sus bordes y marcas de agua con figuras femeninas clásicas, en letras mayúsculas figuraba, “Bonos Fundador BHC”. En el apartado titularidad, “al portador”. No constaba valor alguno. Los escasos conocimientos de Melchor, limitados a la lectura básica, no alcanzaban a comprender, ni la funcionalidad, ni importancia económica de los mismos.

Como quiera que no creía que el mensajero fuera capaz de dar su vida por tan solo 50.000 reales, 1.000 duros y 7.500 pesetas en pagarés. A todas luces dichos papeles ricamente decorados bien debían valerla. Pero no era prudente llevarlos consigo sin conocer su alcance, pues podían delatar al portador.

Rápidamente recuperó su caballo y marchó al trote en búsqueda de buen recaudo para dichos documentos. Quedándose en su poder solo el efectivo y los pagarés. Tenía dos jornadas para encontrar depósito seguro y volver para la parada y fonda de la siguiente diligencia en dirección Barcelona.



## 2 OUDEIS AGEOMETRETOS EISETO <sup>6</sup>

Universitat Autònoma de Barcelona

Acababa de llegar de Shanghai becada por la Universidad Jiao-Tong para la colaboración con equipos de investigación sobre los Sistemas Matemáticos Dinámicos.

Una estancia que se convirtió en un paraíso conceptual inaccesible para los profanos, que suelen vivir en un voluntario analfabetismo matemático.

Si bien hacia años había abandonado toda idea de explicar su trabajo fuera del entorno académico, al comprobar que sus propios familiares se escabullían como houdinis<sup>7</sup>, para no entablar conversación sobre su actividad investigadora; lo cierto es que su explicación era fácilmente comprensible a través de la simple paradoja del efecto mariposa<sup>8</sup> y la predicción del comportamiento evolutivo de un sistema a través de cálculos matemáticos probabilísticos. Su funcionalidad práctica era más que evidente ya fuera para la aeronáutica, logística o la simple ruta de la Roomba.

Aunque su mente seguía aún en Shanghai, su cuerpo había vuelto por imperativo de las obligaciones docentes que exigían el retorno para el inicio de curso académico.

---

<sup>6</sup> “*Prohibida la entrada a los ignorantes en matemáticas*”. Traducción interpretativa, según la concepción de la geometría de la Grecia Clásica, del cartel de la entrada de la Academia Ateniense fundada por Platón.

<sup>7</sup> Harry Houdini fue un artista del escapismo de origen húngaro entre los s.XIX y XX.

<sup>8</sup> Basado en el proverbio chino “El aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo”.

Arrastraba los pies lastrados por una herropea<sup>9</sup> imaginaria por los pasillos de la Facultad, como si una fuerza gravitatoria impidiese que su mente pudiera abstraerse a una inconsciencia de paraísos matemáticos.

Contrariamente a esa fuerza sobrenatural, la fría arquitectura de los viejos edificios de hormigón prefabricado de finales de los '60 facilitaban la evasión. Las asépticas paredes obligaban a buscar mundos paralelos con los que llenar la mente, por mucho que el Rectorado de la Universidad se empeñase en llenar las paredes de hormigón con cartelería colorida comprada al peso, cuya única funcionalidad era reducir el eco producido por los propios pasos del alumnado. Si bien era verdad que la Facultad de Matemáticas, irónicamente, era cuanto menos que ruidosa, puesto que los alumnos levitaban sin generar impacto sonoro alguno.

Sin duda alguna el Rectorado debería encargar a una consultora un estudio sobre el impacto de la aséptica arquitectura interior en la excelencia docente e investigadora que la Universidad estaba inmersa desde hacía años. Seguro que obtendrían una nominación a los Ig Nobel<sup>10</sup>.

Por suerte, algo del boom económico post-olímpico e inmobiliario había llegado al centro universitario; los edificios modernos y funcionales de Centros de Investigación vinculados al Consejo Superior de Investigaciones Científicas estaban plagando el vasto terreno disponible reservado a la Universidad.

---

<sup>9</sup> Grillete que se ponía a los pies de los presos, habitualmente con un peso final en forma de bola que impedía la huida.

<sup>10</sup> Los IgNobel son la parodia a los Nobel, o antiNobel, que premian cada año, a principios de octubre, los logros de diez grupos de científicos que “primero hacen reír a la gente, y luego la hacen pensar”.

Caminaba por los largos pasillos de interconexión interdepartamentales, que constituían puntos de fuga como el paseo que realizaban los astronautas hasta el cohete de lanzamiento, bajo el silencio de la abstracción de sus propios pensamientos y la borrosa visión del tránsito humano cuando una situación incómoda se avecinaba.

A pesar de su rápida visión 360° en búsqueda de escapatoria, como haría un centrocampista al iniciar una jugada, no tenía alternativa. Los pasillos constituían en la práctica dos ríos de gente con corrientes opuestas, cuyo cambio de dirección sólo era factible al llegar a la desembocadura; como si de un salmón se tratara remontando el río. Sólo esperaba que la fuerza de la corriente la arrastrase; evidentemente no mostraría resistencia. Lo cierto era que una profesora universitaria estaba investida de un campo de fuerza que impedía a los alumnos chocar con ellos.

-¿Se ha acordado de mi encargo Dra.Vives?. Por cierto, ¿Cómo ha ido la vuelta?, - preguntó el Dr.Herranz-.

Popularmente reducido a la profesión médica, la distinción académica de “Doctor”, como experto en una materia, siempre le había causado una sonrisa que escondía el recuerdo de una hilarante escena propia de los Hermanos Marx en una presentación en bucle y secuencial de reconocimiento mutuo: Doctor (reverencia), Doctor (reverencia), Doctor (reverencia)... .

El Dr.Pedro Herranz era una eminencia mundial en algo obsoleto. Le apasionaba la Gnomótica<sup>11</sup>. Por extension era un fetichista de los mecanismos de medición del tiempo, los relojes

---

<sup>11</sup> La Gnomótica es la ciencia encargada de reunir conocimiento sobre la división del arco diurno, o trayectoria del Sol sobre el horizonte, mediante el empleo de proyecciones específicas sobre superficies. Esta ciencia es muy útil tanto para el diseño y construcción de los relojes de sol, como para la cartografía y el posicionamiento.

de sol. Una pasión que constituía una involución de la ciencia. ¿No estaba ya todo dicho en dicho campo?.

Su pregunta evidenciaba la imagen arquetípica del matemático egocéntrico. Sólo podía achacar esa absurda especialización al conformismo del declive de las facultades intelectuales como mecanismo biológico natural; momento en el cual las oportunidades de expansión emocional pasan por adquirir pasiones relativamente asumibles, dado que el sueño de la gloria matemática cada vez se aleja más y más.

Las verdaderas matemáticas no tenían nada que ver con aplicaciones prácticas o el mundo físico, constituían la búsqueda de la armonía, como la que ejercitaba un poeta en la composición silábica de sus versos.

- ¡Sí!, Dr.Herranz, le he traído la reproducción de la clepsidra<sup>12</sup> china. Aunque, ¿no cree que hubiera sido más eficiente comprarlo por Aliexpress?.

-Y dejarlo en manos de un repartidor, que se lo dará al PAS<sup>13</sup>, almacenándolo en una habitación, cuyas llaves nadie encontraría si coge una excedencia. ¡A saber que llegaría a mis manos y cuándo!.

Nada le exasperaba más de sus compañeros que la pérdida de conexión con la realidad. La realidad era que todos ellos eran

---

<sup>12</sup> Una Clepsidra es un reloj de agua o mecanismo para medir el tiempo mediante el flujo regulado de un líquido hacia o desde un recipiente graduado.

<sup>13</sup> Personal de Administración y Servicios de la Universidad.

réplicas comedidas del Profesor Tornasol<sup>14</sup>, absortos en sus pensamientos obsesivos y aislados. Al menos ella investigaba matemática básica, no como otros investigadores que se habían convertido en simples Oompa Loomba<sup>15</sup> de las matemáticas aplicadas, como decía Sheldon<sup>16</sup>.

- ¡Sí!, no se preocupe. Mañana vengo en coche y se lo acerco -respondió-.

Su día no mejoraba. Necesitaba su dosis de caféina; pero no la de las máquinas de *vending* que plagaban los pasillos, sino un buen café expreso, el verdadero combustible de los matemáticos.

Fue directa a la cafetería.

Su entrada en cualquier espacio social, siempre causaba la misma sensación, bien fuera por el sordo sonido acompasado de sus botines, bien por su presencia física poco habitual en dicha Facultad. Parecían tener la antinatural capacidad de torsión del cuello como si hubieran sido poseídos por Satán.

-Hola, profesora. ¿Que desea?.

-¿Dónde está Javier? –Javier era el mejor barista de la universidad; sacaba oro de unas máquinas que eran verdaderas reliquias. Con su mimo, a pesar de los genéricos granos de café con que sus jefes lo suministraban, hacía magia-.

---

<sup>14</sup> Personaje de las aventuras de Tintín creado por el ilustrador belga Hergé. Aparecido por primera vez en 1944 en “El tesoro de Rackham el Rojo”. Constituye un esperpento de científico e inventor, despistado y sordo.

<sup>15</sup> Los “Oompa Loombas” son personajes del libro *Charlie y la fábrica de chocolate* del autor británico Roald Dahl. Son los operarios de Willy Wonka .

<sup>16</sup> Protagonista de la serie “Big Bang Theory”.

Los verdaderos amantes del café de todo el Campus migraban frente a él como si tuviera el secreto para el despertar del sueño de Osiris. Pero no sólo era un simple brebaje, era un ritual que embrujaba con sus movimientos precisos. No era un burdo mecánico de taller de chapa y pintura, era un Box de Formula 1. Pura hipnosis.

Su meticulosidad rallaba un *alter ego* matemático reencarnado en barista. Cada mañana sacaba de su mochila la pala de madera para la mezcla de cafés en grano, su cuchara y prensador de acero inoxidable y mango de nogal y las cucharas medidoras. Su acólito séquito de fans le reportaban de forma discreta, como si de un intercambio de documentación entre espías, de selectos paquetes de café para que reformulara composiciones que alcanzaban el Olimpo cafetero para gusto y disfrute de su club secreto.

-Cogió una excedencia en junio para montar una cafetería en Barcelona; justo antes de acabar el curso pasado.

Esto era lo peor de las largas estancias investigadoras en el extranjero; a la vuelta, el mundo no era el mismo. Por suerte, el ambiente de la cafetería no se alteraba desde los albores del nacimiento de la universidad: risas, alborozo, comparsas de eternos estudiantes jugadores de cartas, carpetas y mochilas tiradas por mesas y sillas vacías, en un intento de reserva de espacios *in aeternum*, en espera de la necesidad de sus propietarios, y un televisor, al que las nuevas generaciones prestaban oído sordo, acostumbrados a informarse por las intoxicadas redes sociales o el vacío entretenimiento de youtubers en sus dispositivos móviles.

Algo ocurría en la cafetería.

Sorpresivamente toda la gente se arremolinó frente al gran

televisor.

De golpe, todos entraron en una efervescencia de risas y carcajadas. No era normal; cuanto menos no en un ambiente de una facultad de ciencias a primera hora de la mañana.

-¡Profesora, profesora!. ¿Desea un café?. – Insistió solícito el camarero-.

Los camareros ya estaban acostumbrados al silencio como respuesta del elenco docente, capaz de estar delante de la barra y aislarse mentalmente como si existiera un teletransportador a lo Star Trek.

-Acérquese profesora, ¡mire que dice nuestro Ministro de Industria! –le inquirió un alumno:-

*“Le pediría al Presidente de la Comunidad de Canarias, Sr.Rivero, que no dijera disparates. Alguien le tiene que explicar lo que es **el meridiano de Greenwich**, que alguien le diga que **pasa por una serie de países, entre ellos España, y que pasa también por Canarias**”<sup>17</sup>*

¡No podía ser cierto!. No podía ser que la altura intelectual de nuestros políticos tirase por la borda el reconocimiento internacional que todos se estaban ganando en el extranjero, con nuestros estudios avalados por el rigor de las revistas científicas más reconocidas. Estábamos a un paso de hacer desaparecer de nuestra sociedad la famosa expresión de Unamuno “*Que inventen ellos!*”; arrastrándolos a cinco años de penitencia por Congresos y Jornadas volviendo a asumir prejuicios por su procedencia nacional.

---

<sup>17</sup> Jose Manuel Soria López. Ministro de Industria, Energía y Turismo en la X y XI Legislatura del Gobierno del Reino de España

No conseguía entenderlo. Todo un Ministro replicaba al Presidente del Gobierno de la Comunidad Autónoma Canarias para que no se opusiera a la reforma de unificación del huso horario español, afirmando que el Meridiano de Greenwich pasaba por Canarias.

Sin duda alguna los gobernantes había olvidado la influencia de la precisa y exquisita oratoria de los grandes de la política española (Sagasta, Cánovas del Castillo, Castelar, Pi i Maragall, Canalejas,...), diluyéndose en una especie de disparate continuo más propio de la película “El Guateque” protagonizada por el cómico Peter Sellers<sup>18</sup>.

El jocoso ambiente exacerbaba aun más sus ánimos.

Aprovechando que su horario lectivo no empezaba hasta la semana siguiente, su libertad horaria granjeada ante el Rectorado por su dedicación investigadora y el reconocimiento reportado, decidió que era mejor dar por finalizada la jornada laboral oficial. Prefería sumergirse en la aislada abstracción inconsciente de la investigación en entorno seguro, su casa; con el complemento de una buena siesta para aplacar el jet-lag.

La Dra.Patricia Vives residía en una población cercana a la Universidad Autònoma de Barcelona. Una población de la segunda corona de la Gran Barcelona con similares habitantes que Teruel, aún no teniendo capitalidad alguna.

Una ciudad dormitorio dependiente de la gran urbe que lo fagocitaba todo. Lo cierto es que su devenir como población ya se aventuró en el s.XIV cuando fue privilegiada con el honorable

---

<sup>18</sup> “El Guateque” basa su argumento en la premisa de un «pez fuera del agua». Un actor chapucero de la India, accidentalmente es invitado a una lujosa cena de Hollywood y «comete errores terribles basados en la ignorancia de las costumbres occidentales.

título de “Calle de Barcelona”, por el Rey de Aragón, Valencia y Conde de Barcelona, Pedro III.

Si no fuera por el dique que ejercían otras poblaciones de la primera corona del Área Metropolitana y la Sierra de Collserola, un parque natural que rodeaba Barcelona e impedía su crecimiento territorial, ya habría sido absorbida como tantas otras lo fueron (Sants, Les Corts, Gràcia, Sant Andreu de Palomar, Horta,...). Eso sí, a costa de que Collserola fuera el patio trasero de recreo de la ciudad condal: runners, ciclistas, marchadores nórdicos, jaurías de perros que descubrían que la libertad iba más allá del metro y medio de correa de uso urbano,...¡ah! y miles de jabalíes que vivían una *pax* inaudita desde que no tenían Asterix y Obelix que realizasen un control cinagético.

Lo cierto es que, a pesar de tener una fama de insegura a ojos de la gran capital catalana, granjeada por el tratamiento sesgado de los redactores de noticias que desconocían la realidad del extrarradio, no disponía de mayores índices de delincuencia que cualquier gran ciudad. Sin embargo disponía de una vida cultural y deportiva de bolsillo adaptada a su dimensión que primaban su acceso popular.

Era una ciudad dormitorio encorsetada por sus escasos cuatro kilómetros de superficie, en la que convivían 38.000 almas. Con una alta densidad de población, lo máximo a lo que aspiraba era a ser mencionada en la Enciclopedia Universal Espasa (el equivalente físico de la Wikipedia actual, a.d.I –antes de Internet, ¡claro!-), por dicha circunstancia; o a ser referido en la información del tráfico por el colapso del escaso kilómetro que atravesaba la autopista C-58 por el término municipal. Ya se sabe, que hablen de ti, aunque sea mal.

Patricia Vives vivía en una casa adosada en el casco histórico, equidistante de todos los servicios básicos; claro que, en una ciudad de bolsillo, eso no era nada difícil.

Una construcción moderna que había hecho construir a su gusto y antojo, aséptica, neutra y funcional; como buena muestra de persona de ciencias. Su orientación noroeste-sureste, no es que fuera la mejor en términos energéticos, pero era la disponible en términos urbanísticos. El callejero antiguo se adaptaba a la orografía; y no al revés, como la nueva arquitectura se empecinaba domando la naturaleza.

Eso sí, con muchos caprichos tecnológicos que se podía granjear desde que era miembro destacado del proyecto GIMPS (Great Internet Mersenne Prime Search o Gran Búsqueda de Números Primos de Mersenne por Internet). Un proyecto de computación dividida para la búsqueda del número primo más grande; útil para la industria criptográfica. Lo cierto es que su pertenencia al GIMPS le abrió las puertas para ser asesora de la Fabrica Nacional de Moneda y Timbre para la mejora del sistema RSA de certificación digital; así como recibir numerosos encargos de asesoramiento para entidades bancarias de medio mundo.

Todos esos caprichos no eran visibles a simple vista, pues la casa era de un ambiente anodino e insulsa decorativamente hablando, como una sala blanca<sup>19</sup>.

El verdadero corazón de la casa, y no precisamente en términos decorativos, se hallaba en el sótano, el *sancta sanctorum*. No es que fuera una habitación secreta, pero no es menos cierto

---

<sup>19</sup> Sala Blanca es una sala especialmente diseñada para obtener bajos niveles de contaminación. Cuenta con parámetros ambientales controlados: partículas en aire, temperatura, humedad, flujo de aire, presión interior del aire, iluminación. Es habitual su existencia en la industria farmacéutica y de fabricación de semiconductores para el control de su eficiencia y funcionalidad operativa.

que sí era tan privada que su acceso no era detectable a simple vista. Si bien no era nada del otro mundo, sí le permitía aislarse para trabajar.

Al sótano se accedía por debajo de las escaleras de acceso a la primera planta desde el zaguán. Con la ayuda de un mando a distancia se ponía en marcha un mecanismo hidráulico que levantaba la mitad del tramo recto de escaleras. Todo estaba pensado, como no, para que no fuera sorpresivamente descubierto si no era por voluntad expresa de su propietaria. No se podía abrir la puerta de entrada de la casa si su dueña estaba en el sótano; y no podía accionarse el mecanismo de apertura si no se cerraba la puerta exterior. El encaje era tan preciso, que apenas se aparentaba la existencia del búnker; a pesar de que la estructura, para no ser evidenciada, era de obra.

Aún recordaba la cara de la arquitecta cuando le explicó el proyecto que tenía en mente; pero más estupefacta se quedó cuando no había misterio alguno que hiciera comprender el coste del capricho, pues no había nada que esconder, lícito o ilícito. Patricia sólo tenía una voluntad de aislamiento para trabajar. Eso sí, disponía de los más elevados estándares para que sus equipos informáticos trabajaran con la mayor eficiencia y eficacia: estanqueidad, control de temperatura, eliminación de electricidad estática, suministro alternativo de energía ininterrumpido alimentado por placas solares instaladas en el tejado de la vivienda, además de SAI's (UPS) de emergencia.

La sala subterránea en cuestión ocupaba casi la totalidad de la planta de la casa, unos 75m<sup>2</sup>: una habitación de servidores, un amplio despacho con un mobiliario que ocultaba una cocina eléctrica esencial y una habitación con un lavabo básico.

Se asimilaba más a la cripta de una basílica, que el espectacular edificio del Supercomputing Center de Barcelona ubicado en la Capilla de la Torre Girona.

Estaba iluminado como una sala de quirófano, con luz de leds blanca; no obstante, en el extremo noreste se abría un lucernario a modo de falsa ventana, con el objeto de romper la sensación claustrofóbica que retornaba a la mente cada vez que tomaba conciencia de estar bajo tierra.

Estuvo trabajando de forma ardua hasta que recibió un mensaje de su hermana que la despertó del letargo del código que estaba escribiendo.

-¿Estás en casa? –escribió Eulàlia, la hermana de Patricia, en el wsap-.

Eulàlia era la hermana menor de Patricia. Vivía frente a ella en la casa familiar, regentando el negocio heredado de moda íntima que tenía en la calle paralela. Vivienda y comercio estaban conectados por una escalera interior a través de la trastienda. Una conexión a la antigua usanza, prolongando el horario del comercio en una pseudo conciliación en la que, tanto comía la familia, como se hacían los deberes a la salida de la escuela. Vaya lo que actualmente hacen los comercios de conveniencia regentados por extranjeros que quieren hacerse un hueco, adaptándose a las necesidades de la nueva vida sin horarios, y que los nacionales ya no están dispuestos a asumir.

Conectó su sistema informático a Ibercivis<sup>20</sup> y salió de “The Cavern Club”, un curioso club que solo admitía un socio.

---

<sup>20</sup> “Ibercivis” era una iniciativa para la cesión de la capacidad de cálculo de los ordenadores particulares para el avance de la investigación que requiere capacidades ingentes de cálculo.

-¡Hola guapa!, ¿cómo está nuestro cerebritito?. ¿Qué tal el viaje?. ¿Aún con jet-lag?. He venido a traerte unas pocas compras y tupperes para aprovisionarte –la capacidad de ametrallar preguntas sin esperar respuesta era una de las habilidades que más exacerbaba de su hermana-.

-¡Gracias! –invitarla a entrar era absurdo, era un torbellino con patas, seguro que ya estaba en la cocina ordenando sus tupperes perfectamente rotulados (contenido, cantidad y fecha) por colores. Comida para calentar al microondas, rojo; comida para comer fría, azul.

En su fuero interno ella sabía que era una persona metódica de ciencias desaprovechada, que primó la vida familiar y el negocio heredado a todo proyecto profesional para gloria de sus padres. Con el tiempo Patricia aprendió que la felicidad de su hermana tenía que aceptarse sin juicios de valor, porque su patrón de vida personal no era extensible a todas las personas.

La mañana acabó ciñéndose a escuchar, aunque de vez en cuando su hermana soltara un: “pero cuéntame tu”. Cuando marchó de nada servía ya una siesta, era más lógico esperar a la noche y acelerar la acomodación biológica forzada al horario europeo.

Buscó el agotamiento físico en la cinta de running Technogym que tenía en la buhardilla; prelude de un sueño que si bien en el resto de los mortales sería difícil fruto de la adrenalina derivada de la actividad cardiovascular, ésta era compensada con la melatonina. Curioso yin-yang entre el grupo de endorfinas, adrenalina y melatonina.

Mientras tomaba un sandwich de pan integral con una botella de agua Píneo Luna Llena tras la ducha reparadora, le surgió un

soliloquio propio de los locos o los matemáticos: ¿realmente estoy contribuyendo a la reducción de la huella de carbono?, ¿será cierto que embotellan con energía eléctrica de fuente renovable?, ¿tienen base científica los efectos beneficios del embotellamiento en plenilunio?, o ¿es solo marketing?. Si los mejores en marketing son los americanos, ¿tendrán algún americano en plantilla?

En todo caso, abandonó la investigación pensando que no serían tan tontos en Bélgica como para acaparar toda la producción de agua Pineo en exclusiva, por una simple estrategia comercial.

### 3 LA SOLUCIÓN A TODO CONFLICTO, SIEMPRE ES COOPERATIVA<sup>21</sup>

Xavier miraba por el ventanal de la oficina para abstraerse antes de leer las conclusiones del informe que le habían hecho llegar desde la sede del despacho de abogados de Passeig de Gràcia.

La vista panorámica de la que disfrutaba por su cargo, no pagaba la carga moral que asumía de vez en cuando.

El impersonal despacho de Xavier estaba en la octava planta de la Torre Norte del World Trade Center de Barcelona.

El edificio podría definirse como funcional, o mejor dicho racional a lo Mies Van der Rohe<sup>22</sup>, dado que no tenía elemento técnico alguno que le hiciera merecedor de singularidad alguna. Los administradores de complejo de oficinas alababan el Premio Pritzker<sup>23</sup> de sus arquitectos o la disposición de los edificios en forma de barco.

Lo cierto es que era una colmena humana, con elementos divisionales acristalados de dudosa insonoridad reservados a la jerarquía y grandes espacios compartidos intercambiables para la tropa.

El edificio estaba especialmente ubicado para evitar el tráfico

---

<sup>21</sup> Josep Redorta, abogado y Doctor en Psicología Social. Autor de “No más conflictos”. Barcelona, 2012. Ed.Paidós.

<sup>22</sup> Ludwig Mies Van der Roheun arquitecto y diseñador industrial. Junto a Walter Gropius, Frank Lloyd Wright y Le Corbusier son conocidos como uno de los pioneros de la arquitectura moderna.

<sup>23</sup> El Premio Pritzker es el principal galardón concedido para honrar a un arquitecto en el mundo, referido comúnmente como el «Nobel de Arquitectura».

del centro de Barcelona, sin renunciar a la centralidad de una urbe cosmopolita, bien conectada con el aeropuerto y con todos los servicios necesarios para hacer más productivos los trabajadores que, por trabajar en una multinacional, vendían su alma a la esclavitud del s.XXI, su alienación a todo proyecto de vida personal.

No obstante, su singularidad provenía de su ubicación, vistas directas al Mediterráneo.

Si bien el despacho tenía vistas al Moll de Pescadors y a la Torre del Rellotge, no podía considerarse un agravio, ya que Xavier se hipnotizaba con la llegada de las barcas pesqueras, seguidas de una estela de gaviotas ávidas por la caza de restos de pescado tirado al mar durante el trayecto de vuelta a Puerto.

El informe se titulaba: “Plan Estratégico de Gestión de Recursos Humanos. Auditoría de Eficiencia y Desempeño Individual”.

Odiaba a los consultores y sus eufemismos para ocultar la cruda realidad. Por qué no podían escribir de forma comprensible y normal.

El título del informe evidenciaba la cruda realidad, despidos.

Aunque quizá eran peores los departamentos de Recursos Humanos, llenos de psicólogos ahuyentados de la práctica clínica, que, tras un MBA, plagaban los departamentos laborales de las multinacionales.

Evidentemente Xavier tenía que tomar las decisiones últimas del plan. Por suerte no tenía que comunicarlas; o eso creía él. Sólo tenía que despejar la incógnita, quién de su personal era

prescindible.

A veces las decisiones parecían sencillas, pero sólo en perspectiva. Familias, hipotecas, proyectos de vida,... iba a truncar el devenir de sus vidas. Necesitaba salir corriendo de allí.

-¿Eva? –tecleando la extensión del departamento de RRHH-, ¿Qué plazo tengo para analizar y comunicar la decisión?.

-Xavier, no tienes fijado plazo alguno. Supongo que en la próxima reunión del Consejo se abordará ese tema. Eres perro viejo para saber que lo necesitaremos para ayer. Cuanto antes lo tengas, antes me pasarás la pelota y podré preparar el papeleo.

-Eva, a quién quieres engañar. Ambos sabemos que lo vas a externalizar y me pasaras el muerto, para que lo comunique personalmente yo.

-Es tu equipo, Xavier.

Las empresas de telecomunicaciones hacia tiempo que estaban entrando en un vórtice: o la fuerza centrípeta las absorbía para goce y disfrute económico de los mercados, o la fuerza centrífuga los escupía del mercado. Sólo podían salvarse si aligeraban peso. En esas estaban, desinvirtiendo en mercados no estratégicos, es decir, aquellos departamentos cuya inversión en I+D no pudieran amortizarse suficientemente rápido para generar los réditos deseados por los inversores.

Lo cierto es que el departamento de Xavier había trabajado a destajo para desplegar la red de antenas de telefonía móvil de media España. No obstante, la constante presión de los operadores de telefonía móvil para actualizar las redes a los consecutivos avances (3G, LTE, 5G –el afamado Internet de las

Cosas-), convertían en obsoleta cualquier tecnología a un año vista. Esa vorágine innovadora convertía el sistema en insostenible en un contexto competitivo.

Plan B. Llamaría al CEO<sup>24</sup>.

-Pelayo, ¿tienes un momento?.

¿Por qué todas las Direcciones Generales de multinacionales están plagadas de nombres propios de la nobleza?, pensó. Pelayos, Cayetanos, Arturos,... no quería aventurarse a teorías conspirativas, pero seguro que el Club Bilderberg o el Foro de Davos tenían algo que ver. Si no fuera cierto, cómo podía ser que no se conocieran Direcciones Generales en manos de Pepes. Quizá fuera por la ausencia de percepción de *auctoritas* en el propio apelativo; al fin y al cabo era un acrónimo de *Pater Putativus* (San José), cuya gloria divina fue suplida por una paloma –recordó-

-Xavier, tengo una videoconferencia con Estocolmo.

-Seré breve, ¿cuánto tiempo tengo para tomar la decisión sobre el informe de Recursos Humanos?.

-¡No me jodas!, Xavier. Ayer, coño. ¡Ayer!.

¡Se jodió la nobleza!. Mucho Pelayo, pero habla como un lacayo -pensó Xavier-.

Estaba claro que los papás le habían pagado un MBA por una institución de los Jesuitas o del Opus Dei, pero Primaria lo había cursado en un colegio público, como la mayoría de los mortales.

---

<sup>24</sup> Chief Executive Officer o Director General/Ejecutivo

-¿Ayer?, Pelayo. Que me ha llegado hoy el informe.

-¡Está bien!. Déjame que lo introduzca en la reunión con Estocolmo y veré que puedo hacer.

-No, Pelayo. Mi equipo, el que yo he de despedir, se ha partido el espinazo por una mierda de antenas desplegadas por toda España que vamos a vender. Lo menos que les debemos es respeto profesional y dignidad para procurarles una salida con tiempo suficiente para que se busquen una alternativa laboral.

No se reconocía en sus palabras. Sabía quién era y el sacrificio que había asumido para escalar hasta el puesto que ocupaba, pero la reacción implicaba empatizar con el equipo y su destino. Quizá el espíritu de su abuelo, un sindicalista anarquista, estaba sobrevolando como personaje del pasado de un cuento de Dickens<sup>25</sup>. Estaba asumiendo de dónde venía.

-¡Tienes razón!. Déjame a mi. Intentaré que acaben el año con nosotros. En caso contrario hablaré con Arturo de Dirección Financiera para que los aprovisione a mantenimiento de la red hasta la transmisión patrimonial efectiva del inmovilizado.

¡El que faltaba!. Con una Mesa Redonda<sup>26</sup>, un Merlín y algún Cayetano tendríamos un bodegón de la nobleza.

A pesar de que su caótica mesa de despacho rebosaba documentación, memorandums, informes y mails que revisar, su cargo le permitía ciertas licencias personales. Al fin y al cabo era

---

<sup>25</sup> En referencia a "Un cuento de Navidad" de Charles Dickens, y sus "fantasmas" del pasado, el presente y el futuro.

<sup>26</sup> En referencia a la leyenda del rey Arturo y la mesa mística alrededor de la cual el rey y sus caballeros y el mago Merlín se sentaban para discutir sobre la seguridad del reino.

un directivo condenado a conexión digital permanente no revisable, gracias al smartphone con el que la compañía le había obsequiado. En realidad el dispositivo era lo más parecido a una pulsera de localización de un preso, seguían sus pasos todos los satélites habidos y por haber: GPS, Glosnass y Galileo.

Por suerte, a pesar de su labor de gestión operativa, mantenía al día sus conocimientos de ingeniería. Cuando convenía anulaba la capacidad de localización GPS y de triangulación de la Cell-Id (Cell Identity) de su dispositivo a través de la BST (Base Transceiver Station) de referencia, para regocijo propio y desesperación de sus superiores. Aunque más eficaz era la Jaula de Faraday portátil que siempre llevaba consigo, una lamina de papel de aluminio. La localización pasiva a través de la triangulación de la señal de antenas de telefonía no representaba secreto alguno para él.

¡Bueno!, eso y que disponía de un segundo móvil de uso personal.

Su lastre de plomo, el que lo anclaba a la oficina y le obligaba a sumergirse en el papeleo, eran los plazos de cumplimiento. Vista que su agenda estaba controlada, hizo mutis por el foro<sup>27</sup> y se fugó con alevosía y diurnidad no propia de quien tenía una remuneración anual de seis cifras.

A la salida cogió el móvil personal e hizo una llamada.

-¿Doctora Vives?

-Vete a la mierda, Xavier -había reconocido al instante el timbre de voz-. Sabes de sobra que odio el tratamiento. Estoy de

---

<sup>27</sup> "Mutis por el foro" es una locución verbal de origen teatral que significa abandonar o salir de un lugar de forma discreta y sin ser visto.

mal humor. O sea que no me toques los ovarios.

-¡Uuumm!. ¿Hemos tenido un mal día?. ¿No tenían café Jamaica Blue Montain o Kopi Luwak<sup>28</sup> en el avión?. ¡Ya se!, has tenido una pesadilla: Infinito, Milésima y Zero<sup>29</sup> te han hecho bullying en el patio del colegio.

-¡No me hagas reír! –Xavier era un capullo bien intencionado y siempre conseguía sacarle una sonrisa-. Esto es muy serio. El inútil del Ministro de Industria ha confundido el Meridiano de Greenwich con el Meridiano de Orchilla en El Hierro<sup>30</sup>, en una disputa con el Presidente de Canarias, que sólo buscaba el mantenimiento de la diferenciación horaria como mecanismo referencial turístico<sup>31</sup>. Tenemos un país repleto de ignorantes políticos, más pendientes del titular mediático que de ayudar a nuestro progreso científico como base de una nueva economía.

-Disculpa Patricia, yo también tengo mal día, pero he decidido que no voy a amargarme. Me he fugado del trabajo. ¿Quedamos para comer?. Así me explicas como ha ido la estancia con los chinos y si son más o menos competentes que nosotros.

---

<sup>28</sup> Kopi Luwak es un café fruto de la digestión de los granos por parte de gatos civeta, cuyas enzimas estomacales rompen las proteínas que producen la amargor propia del café.

<sup>29</sup> Personajes de dibujos de la serie “10+2”, producida por ‘Acció’, que transcurre en el País de los Números en una escuela dirigida por el ratón Aristoteles y su ayudante Infinito, y cuyos alumnos son los números.

<sup>30</sup> La isla de El Hierro fue conocida como “La Isla del Meridiano” al fijarse en muchos mapas del s.XVI y XVII, como meridiano ‘0’. Siendo uno de los más usados hasta el Congreso Internacional del Meridiano en 1884, que determinó como referente el de Greenwich.

<sup>31</sup> La famosa coletilla de los telediarios “una hora menos en Canarias” ha sido la mejor forma de conseguir publicidad gratuita para unas islas cuya principal fuente de ingresos es el turismo, y que la península suele olvidar su existencia.

-¡Eres un guarro!. Se lo voy a decir a tu mujer. Ya sabes que entre nosotras no hay secretos.

-Ja, ja, jajaja. ¿No me dirás que durante tres meses has estado con la misma ecuación?. Llamaré a Yolanda, si está disponible, reservo en “Agua”. Pero te advierto, si os aliáis contra mi, me largo. Yo tampoco estoy para tirar cohetes.

-¡Ok!. Será terapéutico. Así nos ponemos al día.

El encuentro fue como esperaban. Se pusieron al día, se confesaron las preocupaciones. Con las respectivas e invertidas miradas de la fría visión, de quien no es parte del problema, minimizaron sus consecuencias.

Claro que un arroz caldoso con bogavante y una botella de albariño “Paco y Lola” con vistas al Mediterráneo todo lo podía.

-Vas acelerada, Patricia.

-Con mi Patricia no te metas, Xavier –intercedió en actitud ofensiva Yolanda-.

-No, no es verdad. El problema es que nuestras vidas profesionales nos absorben hasta el punto de olvidarnos de nosotros mismos. La investigación no tiene la presión externa que tienes tu. En mi caso es autoexigencia. En las profesiones prácticas siendo eficaz puedes tener una vida exitosa. En las matemáticas no vale con ser diligente en la investigación, se demanda alcanzar la Verdad. Y créeme si te digo que la brillantez creativa, por muy entrenada que esté la mente, tiene fecha de caducidad: “*It’s the final countdown*”<sup>32</sup>. Por ella he renunciado,

---

<sup>32</sup> “The final countdown” es el título y riff de un éxito discográfico de mediados de los ’80 del grupo hard-rock ‘Europe’.

aunque inconscientemente, a todo lo que tenéis vosotros: pareja, familia, hijos,...

-¡R2D2<sup>33</sup> tiene sentimientos!

-Xavier, ¿eres idiota?. No me contestes que es retórica –soltó Yolanda-.

-No te preocupes Yolanda quiero a este idiota como si fuera mi hermano. Vaya, que le pegaría una paliza para luego curarle las heridas. Lo normal del amor fraternal.

-¿Sabéis que en el vuelo de vuelta leí un artículo en la revista del avión sobre el Camino de Santiago?. Los asiáticos flipan con la ruta jacobea. A pesar de la distancia, los coreanos ya están en el top 8 de peregrinaje, y los japoneses en el top 20. A este ritmo, como se despierten los chinos...

-No son sintoístas los japoneses, pues que se queden su peregrinación Shikoku Henro<sup>34</sup>. Y los chinos que se paseen por la Gran Muralla. ¿Acaso me los apropio yo?. Acabarán llevándose la Sagrada Familia y la Pedrera juntas, piedra a piedra, como los monasterios del The Cloisters Museum<sup>35</sup> de New York –comentó enfurecido-.

-Xavier, por Dios. Quieres pensar un poco. Que hemos copiado la Muralla China en Port Aventura y te recuerdo que tus

---

<sup>33</sup> R2D2 es un robot de la franquicia cinematográfica Star Wars

<sup>34</sup> El Shikoku Henro es una ruta de peregrinación por 88 templos budistas de 1.200 kilómetros en la isla de Sikoku, la más pequeña del archipiélago de Japón.

<sup>35</sup> “The Cloisters” es un museo situado Nueva York especializado en arte y arquitectura medieval europea. Un marchante de arte fue adquiriendo claustros en Europa (Cuixà, Saint-Guilhem, Bonnefont y Trie), los desmanteló y los trasladó para reconstruirlos para el filántropo John D. Rockefeller Jr.

padres viven de la hostelería. Con la de cosas que he solido llevar en el bolso para distraer a los niños, y soy incapaz de llevar cuatro piezas de Meccano<sup>36</sup> para que el ingeniero no moleste a los mayores. Anda coge este boli y píntame la Torre de Comunicaciones de Collserola.

-Ja, jajajaja –reía a carcajadas Patricia-.

-Pues mira, sería para pensárselo. Estamos en un punto ideal. Nos lo podemos permitir. Sería como un mini Gap Year<sup>37</sup> de fin de semana. Un Gap Weekend. Una experiencia iniciática y oxigenante –contesto Yolanda-.

-La verdad es que lo describen como un medio para encontrarse a uno mismo, valorar las pequeñas cosas, desprendiéndose de todo lo superfluo que nos carga la vida moderna. Concentrándose en el yo, en el entorno y las relaciones personales simples y sinceras.

-¡Chicas!. Lo siento pero mi móvil arde. Tengo que volver a la oficina. Por mi, vale. Pero necesitamos un *sberpa*<sup>38</sup> y alguien de intendencia. Es lo que tiene haber hecho la mili<sup>39</sup>.

-No te equivoques, cariño. Es lo que tiene ser jefe y dar ordenes. Nos vemos en casa. Yo me quedo con Patricia.

---

<sup>36</sup> Juego de construcción de piezas de metal de diversas formas y tamaño con filas de barrenos para ser unidas mediante tornillos y tuercas. Que es modelable o de construcción libre y creativo.

<sup>37</sup> Es un año sabático, bastante implantado en Centro Europa, con el objetivo de centrar perspectivas futuras al acabar los estudios obligatorios; con el ánimo de enriquecerse personalmente conociendo otras culturas.

<sup>38</sup> Sherpa son los guías que asisten a los escaladores en el Himalaya.

<sup>39</sup> Servicio Militar Obligatorio que se abolió en 2001 y que dio paso a unas Fuerzas Militares Profesionales.

-Si vais en serio llamo a Albert; si hay buena comida, vino y sobremesa, no nos fallará. ¡Adiós, guapas!. ¡No despotriquéis a mis espaldas! –marchando del restaurante-

-Adiós Howard<sup>40</sup> -se despidió Patricia.

-¿Lo decías en serio Patricia? –preguntó Yolanda.

-Sí, creo que lo necesito. Lo necesitamos.

-Pues esta dicho todo. ¡Prepáralo!. Pero tienes presente a quién decírselo. Es cierto lo que dice Xavier. Nadie de vosotros creo que este a la altura. Necesitáis un guía, por muy bien que esté señalizada la ruta. Vamos, un iniciado que ya lo haya vivido. Evidentemente también alguien de intendencia que os aporte autonomía logística.

-¡Déjame a mí!. Se a quien recurrir, y creo que no nos fallará.

---

<sup>40</sup> Howard es un personaje de la sitcom “Big Bang Theory” ingeniero de profesión.



#### 4 LA JERARQUÍA ES COMO UN ESTANTE, A MÁS ALTURA, MENOS SIRVE<sup>41</sup>

-¡Nene!, qué haces –preguntó Xavier nada más coger la llamada Albert-.

-Trabajar, no te jode; lo que tu no haces desde que estás en el Olimpo de los “*Master and Commander*”<sup>42</sup>.

A pesar del respeto y aprecio que les unía desde la época de estudiantes, la eterna discusión entre amigos en toda cena, no era cuánto ganaban, sino el valor social del mismo. La eterna discusión de la alienación del trabajador.

Muchas veces esas discusiones entre amigos se circunscribían al deporte nacional, que contrariamente a lo que cree la gente, no es el fútbol sino la envidia. No obstante, no era menos cierto que, en su caso, la envidia era una proyección de oportunidades perdidas a través del escrutinio de la vida ajena, transmitiendo un orgullo de amistad incondicional y defensa ultranza de quién se atreviera a criticar a cualquiera del grupo. Era una crítica sólo admisible a la familia, aquella entendida como concepto extendido; no la consanguinia, sino la que lo es por méritos propios.

En los reproches o comentarios entre el grupo de amigos no había tono agrio o visceral alguno, sino de un: ‘que bien te lo has montado’, ‘jugaste bien tus cartas’ o ‘te subiste al tren correcto’.

-¿A que hora desayunas? –preguntó Xavier-

---

<sup>41</sup> Groucho Marx

<sup>42</sup> “*Master and Commander*”, película basada en las peripecias de un capitán de un buque de guerra y sus decisiones estratégicas para ganar una batalla naval.

-Acabo de salir de una visita a un cliente; o sea que ya.

-¡Okis!

-¿Pero que mierda es eso de “okis”? Están prostituyendo tu vocabulario en las alturas del organigrama empresarial. Qué será lo siguiente: “hasta luego”, “cuqui”,... vuelve a decir “okis” y te meto una guatazo vía bluetooth.

-Ja, ja, ja, ja. Que fácil es sacarte de las casillas, Albert. Te invito a desayunar.

-¿El directivo se estira?. Bueno será con la tarjeta de empresa, claro.

-Te espero en Casa Fuster en veinte minutos.

Casa Fuster era un restaurante de ambiente cálido en las cercanías del Aeropuerto de Sabadell. Si bien su arquitectura no ayudaba a la venta del servicio, una anodina nave industrial pintarrajeada con un ajedrezado rojo típico de un mantel campestre, su interior hacía olvidar su continente: cálido, decoración rústica-actualizada, luz tenue que visualizaba las mesas como si fueran islas de un archipiélago y suficiente sensación de privacidad e intimidad en los comensales como para que unos espías de tres al cuarto se transmitieran información sin la utilización de cifrado alguno. Era un restaurante de desayuno de cuchillo y tenedor.

-No me vengas a pedir un cappuccino y un muffi que sales por la ventana.

-Que tenemos que vigilar los triglicéridos, colesterol, glucosa,... .

-Un día es un día. Tráiganos un sartén con huevo estrellado y patatas paja fritas, salteadas con morcilla extremeña y un par de copas de rioja crianza –dictó al camarero-.

-¡Hostias!. ¿Pero ya puedes?.

-A la mierda el poder y los médicos,... bueno salvo el nuestro –con el nuestro se refería a Carles, compañero de bachillerato y miembro fundacional del grupo-. ¡Quiero, y punto!. Desde que vi la película “Viven”<sup>43</sup>, me declaré, a mi mismo, reserva alimenticia para mi familia en caso de extraviarme en los Pirineos o Alpes.

-Bueno que no he venido para hablar de comida y tu exceso de vida. Renuncio al capuccino; pero que conste que no soy de muffin, más bien de croissant mini caramelizado con pinceladas de almíbar ligeramente tostada.

-Eres incorregible.

-¡A tu salud!

-¡A la nuestra!

-¡Habla!, que algo quieres o necesitas.

Albert era como genio de Aladdín, todo lo podía, todo lo conseguía. Que llegaba navidad y se agotaba la última novedad en consolas, él te conseguía una. Que no habían billetes para el ferri a Menorca, como un prestidigitador le aparecían pasajes de camarote y embarque de vehículo. Que querías entradas para el último concierto de uno de los clones del talent show musical de

---

<sup>43</sup> “Viven”, película basada en hechos reales ocurridos en 1972 sobre el accidente aéreo en los Andes, cuyos supervivientes tuvieron que recurrir a la antropofagia para sobrevivir hasta su rescate. De dicha película se realizó en 2023 el remake “La sociedad de la nieve” dirigido por J.A.Bayona.

moda,... era un todopoderoso.

-Patricia llegó de China esta semana, y aprovechando que me di el día libre, fuimos a comer con Yolanda. Ha venido un poco zen con un rollo del Camino de Santiago.

-¡Paso!, no cuentes conmigo. La vida asceta no es lo mío.

-¡Quieres esperar Albert! –espetó Xavier-.

-¡Que no cuentes conmigo!, que los bocadillos de carne empanada pasaron a la historia en la última excursión de Primaria que hicimos en el entierro de la sardina. Que el mejor invento de los últimos años ha sido el patinete eléctrico. Que paso de caminar.

-Que no, que no pretendo que camines o comas bocadillos, a lo sumo un preñado de chorizo de aperitivo.

-Ok, te pillo. ¿Que necesitáis?. Os puedo conseguir unas Salomon o La Sportiva, de un contacto, a buen precio. Si sois de producto patrio unas Chiruca. Mochilas ¿Columbus, Altus o Deuter?. Bastones, ponchos para la lluvia, polainas, luces frontales Silva o Petzl,...

-Frena Albert. Aún no hay plan; sólo quiero saber si podemos contar contigo para la aventura en plan logístico. Necesitamos un conductor que nos lleve, recoja, asista si se lesiona alguien,...

-Ya te copio. Como me libere del servicio militar por que tengo los pies planos, no contáis conmigo.

-¡No imbécil!. Estas gordo y no te gusta ninguna actividad que no sea digestiva. Estamos hartos de decirte que te cuides, que no eres un chaval.

-Tampoco hay que ser brusco. ¡Me has herido!

-Sí claro, por eso sólo he metido una vez el tenedor en el sartén del revuelto de morcilla y no queda nada. ¿No?

-Está bien, me rindo. Fechas. Tengo que hablar con la familia. ¿De que quieres que me ocupe?, ¿cuantos y quienes seremos?.

-De entrada: Patricia, tu y yo. Patricia va a llamar a Carles, que sería nuestro ‘*sberpa-guia*’. Fechas, pensamos en el finde del Puente del Pilar.

-Podríamos decírselo a Sergi.

-¡Hostia!. Que bueno, reencuentro de “Los Cinco”.

Los Cinco era el apelativo que recibían durante bachillerato los cinco que se sentaban al final de las cinco filas de sillas que componían la clase. Al contrario de lo que piensa la gente, al final de la clase, no necesariamente están los desahuciados del sistema educativo, normalmente estaban los alumnos que aparentemente no daban problemas. Mejor dicho, sus acciones subversivas quedaban amparadas en el anonimato. En realidad, más que ‘Los cinco’ de Enid Blyton, eran los SEAL de Operaciones Encubiertas. ‘Los Cinco’ eran: Xavier, Albert, Carles, Sergi y Patricia.

Lo que es cierto es que Patricia era el Caballo de Troya. Su excelencia como estudiante les otorgaba un aura de credibilidad cuando cual Steve Urkel<sup>44</sup>, solía responder:

*“señor profesor, ¿cómo puede llegar a pensar que podamos haber*

---

<sup>44</sup> Steve Urkel, personaje de ficción ‘nerd’, de la *sitcom* “Cosas de Casa” emitida entre 1989 y 1988, de gran éxito televisivo; cuya muletilla ante cualquier estropicio era: “¿He sido yo?”.

*sido nosotros?”.*

Fue una etapa en la que la cabeza estaba llena de pájaros, pero también de responsabilidad por ser, en mayor o menor medida, de las primeras generaciones de acceso generalizado a los estudios universitarios.

Eran un grupo tan heterogéneo que se hacía difícil comprender como había podido mantener una relación de amistad que, aunque hubiera tenido altibajos derivados de los avatares personales, familiares o profesionales, se había mantenido fiel a los encuentros periódicos y al reencuentro cuando cualquiera de ellos había necesitado apoyo.

Un ingeniero de telecomunicaciones, un médico, un abogado, una matemática y un gestor comercial. Esa amalgama profesional siempre les había hecho gracia y era recurrente en las cenas. Por más intentos de imaginar un proyecto empresarial ficticio que sumara todas las habilidades, todas las propuestas parecían más los típicos chistes de estereotipos que una realidad funcionalmente operativa.

-¡Hecho!, me encargo de hablar con Sergi. Viene a menudo a la empresa para gestionar los temas jurídicos del jefe.

-Me tengo que largar.

-Si, si, ya veo la pantalla de tu smartwatch iluminándose como una discoteca. Anda, tira. Cuando tengáis fechas y ubicaciones de paso, me encargo de hoteles. Ya gestiono yo el alquiler de la furgó, tengo un contacto.

-¡Ok!, llamo a Patricia que lo ponga todo en marcha. Confirma tu a Sergi.

Paralelamente también se estaba tejiendo otras complicidades.

-¿Carles? –Patricia llamando por teléfono–.

-Patricia. Tengo el tiempo justo, estoy con el taller a tope. Nos aprietan con reducir las listas de espera y entro ahora en capilla. Ahora mismo estoy escondido en la Habitación 13<sup>45</sup> buscando un poco de descanso y pensando que hago con mi Mini Yo<sup>46</sup>, me ha causado un Momento 404<sup>47</sup> y seguramente tengo que enviar a un paciente otra vez a la lavadora<sup>48</sup> de forma urgente. A este Ringo<sup>49</sup> le auguro un triste futuro si sigue así. Lo enviaría ahora mismo a copiarme el Libro Gordo de Petete<sup>50</sup>.

-¡No he entendido nada!. Intuyo que estás estresado y no es un buen momento.

-¿Entrenamos juntos a las 6p.m.?

-¡Hechol!

-Espera, yo salgo desde el Hospital de Sabadell hacia casa  
-Carles razonaba mentalmente: son unos 10/12 kilómetros salgo

---

<sup>45</sup> En algunos hospitales no suele haber Habitación núm.13, es una denominación coloquial para denominar la cafetería.

<sup>46</sup> Personaje de las películas de 'Austin Powers', que se usa de apodo para denominar a los médicos residentes.

<sup>47</sup> Famoso mensaje de error que sale en internet cuando no se encuentra un documento, que se usa para referir cuando no se localizan las notas o registros de un paciente.

<sup>48</sup> Denominación coloquial en argot al TAC.

<sup>49</sup> Ringo, el cuarto miembro de los Beatles, en jerga médica designa aquella persona prescindible, en referencia al único Beatle que no triunfó en solitario.

<sup>50</sup> "El libro gordo de Petete": denominación del 'Harrison', el manual de referencia de los médicos.

a las 6p.m., a 4:40min/km, nos encontramos entre Santiga y el Puente Colgante de Barberà-. ¡Ok!. Nos vemos entre la Carretera que une La Románica con el Castillo de Barberà. En el Puente Colgante del Río Ripoll. Bajamos ritmo a 5:30 y charlamos. Quien pierda el último sprint paga las cervezas.

Bien por estrés en el caso de Carles, bien por aislamiento intelectual en el caso de Patricia, la espera supuso un suspiro. Se enfundaron en sus atuendos deportivos técnicos, livianos como el papel de fumar, y unas deportivas más propias de un astronauta que de un terrícola afecto a la ley de la gravedad, para alcanzar el punto de encuentro.

Los cálculos de Carles no se desviaron gracias al reajuste de Patricia que compensó el desnivel negativo de Carles acelerando su propio ritmo.

Lo cierto es que un entreno teniendo la oportunidad de escuchar el cantar de pájaros o intuir el movimiento del sotobosque por el transitar de jabalíes, transportan la mente a un entorno que en nada se parecía a la superpoblada Àrea Metropolitana de Barcelona.

A pesar del freno que tuvo que poner Carles cuando se alcanzaron porque sus largas patas obligaban a Patricia a incrementar el ritmo dificultando la conversación, la respuesta fue rápida.

-Fijad fin de semana y gestiono mis guardias. Acabas de facilitarme la penitencia de mi residente.

Carles era simple de planteamiento. Igual que no distinguía los matices del círculo cromático, entre colores primarios y secundarios o entre colores fríos y calientes, pues para él los

colores eran, o más claros o más oscuros; entre el sí y el no, no existían matices ni condiciones.



5 SÓLO HAY UN GRUPO DE PERSONAS  
QUE TRANSFORMAN UNA SOCIEDAD:  
LOS QUE HACEN QUE LAS COSAS PASEN<sup>51</sup>.

Los días pasaban y no había reacción alguna en el grupo de amigos que evidenciara la potencial falta de voluntad de ejecutar el plan. El paso de los años había provocado una insoportable levedad del ser en la mayoría de ellos, bien por la madurez personal, la sinergia de la vida familiar que condiciona la esencia personal o el acomodamiento de la cotidianidad. Nadie pronunciaba palabra alguna en el grupo de Signal<sup>52</sup>.

Alguien tenía que tomar las riendas. Patricia lo tenía claro llamaría a Sergi para picar a los chicos y estimular la puesta en marcha del plan de viaje.

Sergi era una persona peculiar. En realidad ni más ni menos que todos ellos, solo que desde que falleció Alicia lo sumieron en un letargo social que solo rompía para relacionarse por trabajo. Era curioso como Albert lo describía con don de gentes, cuando venía a la empresa a visitar a su jefe. No obstante, todos sabían que era un personaje coraza que se diluía como azucarillo en el momento que acababa la escenificación de la relación mercantil.

Su nueva realidad más íntima había quedado relegada a los libros de historia. Una pasión coartada por la familia que lo convencieron de buscar el sustento económico en una de las profesiones liberales en vías de extinción; cuanto menos en el

---

<sup>51</sup> Nicholas Murray Butler, Premio Nobel del la Paz 1931 por su apoyo al Pacto Briand-Kellogg, precedente de la Carta de las Naciones Unidas.

<sup>52</sup> Signal es una aplicación de mensajería instantánea y llamadas, libre y de código abierto, con énfasis en la privacidad y la seguridad. El desarrollador del programa garantiza no tener acceso al contenido de los mensajes.

sentido tradicional, el ejercicio de la abogacía.

Sergi era una *rara avis* en el sector jurídico. Un mundo de pocos dominado por los *Big Four* (Deloitte, EY, KPMG y PwC), Garrigues o Cuatrecasas y que a pesar de las ofertas de integración en la estructura de alguno de ellos, él siempre había rechazado; a pesar de las bondades de la integración en una firma global, con mayores medios personales y recursos económicos.

Su modelo de negocio estaba más cerca de una boutique legal que de un gran despacho, que hacía de la venta cruzada de servicios, muchas veces al borde de la incompatibilidad, su gallina de los huevos de oro. Estaba más cerca de la relación de confianza de la abogacía tradicional, que de la relación de interés de la facturación de la abogacía mercantilizada.

Su independencia era el tesoro máspreciado. Aunque los recursos fueran limitados, su equipo de soporte era top. Un equipo multidisciplinar compuesto de tres zánganos y dos obreras para atender a una reina.

Su escaso tiempo libre lo dedicaba a las escasas visitas de su hijo, universitario en la prestigiosa Universidad UCL de Londres; así como a bucear en la historia: lecturas, investigación y visitas a archivos históricos.

-¡Dime Patricia! –tan pronto detectó su teléfono la procedencia de la llamada-

-¿Estas disponible para una charla?.

-No, y si –mal empezaba-

-Que quiere decir “no y si”. Para un amigo, estás sí o sí.

-Por eso el tono del teléfono es distinto al del resto de las llamadas; por ser de atención preferente.

-¡Ya ve! Seré directa y te dejo en paz. Vamos a organizar un fin de semana de amigos a hacer unas etapas del Camino de Santiago. Vienes, sí o sí; búscate la vida. Puedes negarte o resistirte, pero el Puente del Pilar estás caminando, compartiendo y riendo con tus amigos.

-¡Ok! –contestó sin énfasis alguno-.

La sorpresa fue mayúscula. Patricia esperaba una excusa profesional: plazos, entregas, viajes,... .

A escasos cinco minutos Sergi volvió a recibir una nueva llamada al móvil con el tono especial. Miró la pantalla para identificar quién de los cuatro lo llamaba, y respondió.

-Hola Sergi. Que nos vamos sí o sí a hacer el Santiago. No quiero discutir. Como me ralles, te llama Patricia. ¿Estamos? -soltó Albert ametrallando sus palabras-

-Cuando me dices hacer ‘el Santiago’ te refieres a hacer la peregrinación jacobea documentada en el año 700 y que representa la tercera Ciudad Santa del catolicismo, tras Roma y Jerusalem. Santiago, el discípulo de Jesucristo o el políticamente incorrecto, Santiago ‘Matamoros’. Haremos 750km desde Roncesvalles o quieres incluir el paso de los Pirineos saliendo desde Saint Jean Pied de Port. Te refieres a la peregrinación por motivos espirituales o puramente culturales.

-¿Me vacilas?. Te lo has ganado. Te llamará Patricia –a modo de amenaza. Sabiendo que a Patricia nada le negaría pues había sido su paño de lágrimas en el largo proceso de duelo de su

esposa-.

-Acabo de hablar con ella. Que fácil es sacarte de tus casillas.

-¡Iros todos a freír espárragos!.

-Ummmm, '*citius quam asparagi coquatur*'<sup>53</sup>, te admiro cuando recuperas la tradición oral. Historia de la lengua. Eres mi juglar de la época moderna. Ningún Ibáñez está a tu altura, ni el cantautor, ni el creador de Mortadelo y Filemón. Que te den el sillón de la letra 't' minúscula de la RAE junto a Perez-Reverte, vuestras épicas discusiones serán glosadas como Idus de Marzo<sup>54</sup> salpicadas de sangre.

Había colgado el teléfono exasperado.

Albert era un crack cuyas circunstancias vitales no lo ayudaron a acabar de formarse en términos reglados; no obstante, a todos los superaba en entrega e implicación. Su sentimiento de inseguridad era una losa que le impedía mostrar su valor a los demás. La verdad era que el resto siempre pensó que el grupo sin él no existiría. Era como un gran felino: dominante, impulsivo, autosuficiente, desconfiado y ligeramente antisocial. En conclusión, un Rey del Serengeti con una camada de cuatro cachorros.

Los días pasaron y aunque todos estaban absortos por la voráGINE laboral post-vacacional, todos tenían el recuerdo latente

---

<sup>53</sup> Aforismo latino que ejemplifica mantener ocupada una persona que molesta: dado que freír espárragos exige más tiempo que su cocción.

<sup>54</sup> Los Idus de Marzo del año 44 a.C. (el día 15 del primer mes del calendario juliano) es conocido por ser la fecha en la que Julio Cesar fue asesinado por un complot del Senado, que ejecutó Bruto. Es considerado un punto de inflexión en la historia de la Antigua Roma, marcando la transición del período histórico conocido como República romana al Imperio romano.

de la propuesta. En todos sus historiales de los buscadores se encontraba alguna entrada referente directa o indirectamente al Camino de Santiago. Obviamente cada cual a razón de su perfil personal: altimetrías y kilometrajes, restaurantes, historia y leyendas, cobertura 5G y antenas desplegadas.

La única que no busco nada era Patricia, que lo único que quería era encontrar un vacío silencioso que la regenerara.

La falta de comunicación en el grupo al respecto del viaje la estaba matando; hasta que entró un mensaje en el grupo de Signal, el meme de turno que fue la gota que colmo el vaso.

Enganchados al móvil, todos contestaron con el emoji de turno, menos Albert que dibujó un emoticón<sup>55</sup>.

Al mismo tiempo vieron que Patricia no contestaba; sólo se veía un mensaje intermitente: “escribiendo”. Cada segundo se hacía eterno y no paraba de parpadear el mensaje.

Finalmente apareció el mensaje. Más corto de lo esperado en relación al tiempo que la red social lo anunció con su parpadeo. No es que fuera largo, sino que la emisora recapacitaba cada vez que finalizaba el mensaje, borrándolo para suavizar el tono inquisitorial más propio de Torquemada<sup>56</sup>.

*“Os quiero en fila en la puerta de mi casa a las 19h para organizar la salida. No hay excusa que valga. Conozco vuestras vidas profesionales y familiares, y se que no es problema alguno. 1h de reunión y a vuestras casas. Todo ha de quedar decidido.”*

---

<sup>55</sup> Símbolo creado con caracteres de texto que representa una expresión facial que se usaba para comunicar un estado de ánimo en mensajes electrónicos antes de la existencia de los Emojis

<sup>56</sup> Tomás de Torquemada fue el confesor de la Reina Isabel la Católica y primer inquisidor general de Castilla y León en el s.XV; institución creada con el fin de combatir la herejía.

A las 18:55h todos estaban frente a la puerta de Patricia, pero nadie se atrevía a llamar al timbre, no fuera que enervaran más a la Señora Exacta. A las 19h, ni un segundo más, ni menos, se abrió la puerta.

Albert no pudo contenerse:

-¿Tienes un reloj de bolsillo o de cuco?

-No Albert, os he oído desde el comedor. Seríais peores espías que los Agentes de la T.I.A.<sup>57</sup>

Nadie contestó. Uno a uno fueron subiendo las escaleras de acceso a la vivienda en la primera planta en absoluto silencio, como monjes benedictinos en dirección al refectorio.

Fueron tomando asiento en el salón; hasta que, como no, Albert rompió el hielo.

-He reservado una Mercedes Vito *full equip* solo usada por unos cargos expatriados de una empresa durante el último año. La recogeré el mismo jueves, la devuelven a las 13h.

-La mejor zona es entre Pamplona y Logroño. Es la más cercana desde Barcelona en kilometraje. La orografía no es especialmente penosa para los que tengan condiciones cardiovasculares menos ejercitadas. Es asumible –soltó Carles-.

-La relativa cercanía entre centros urbanos nos asegura cobertura móvil ya que es de las zonas con una implantación plena del 5G, con suficientes repetidores, no existiendo zonas oscuras. Albert podrá venirnos a buscar en cualquier momento o

---

<sup>57</sup> Las siglas de la organización para la que trabajaban Mortadelo y Filemón.

seguirnos por geolocalización buscando los cruces entre carreteras y los caminos agrícolas –respondió Xavier-.

-Entre Pamplona y Logroño, no solo tienen buenas materias primas y restaurantes, sino que es una de las zonas del Camino de Santiago en los que el imaginario, la cultura popular y la historia ha dejado más legado: Cantar de Roncesvalles, Bosque de las Brujas de Burguete, el Milagro del Gallo y la Gallina de Santo Domingo de la Calzada, el Alto del Perdón de Erreniega, Santa María de Eunate, Puente la Reina, la calzadas romanas de Cirauqui, el Juego de la Oca de Logroño,... y que decir de la cultura del vino y sus paisajes que encontraremos al final de la vendimia. –manifestó Sergi-.

La frialdad de Patricia desapareció bajo unos ojos vidriosos, por la tensión y el orgullo de pertenencia a ese raro grupo de amigos.

-¡Os quiero! –soltó ahogadamente Patricia-

Recuperada la compostura les explicó:

-A través del grupo de Whatsapp de chicas, ya he avisado que hacíamos una merienda cena.

Todos ellos rompieron en un aplauso absurdo como si sus vidas fueran una prórroga de tutela parental transmitida a sus esposas, requiriendo su consentimiento; cuando en realidad hacían lo que les daba en gana. Pero desde la visualización social del empoderamiento femenino, la sociedad masculina se había sumido en un falso victimismo de boquilla.

Entrando en el salón, del que nadie percibió que había salido con una bandeja de jamón de bellota en su mano y una loncha a

medio engullir colgando de su boca, apareció Albert acusándola:

-¡Eres una agente doble!

Todos rieron, pero más por su incorregible gula, que por la acusación.

Patricia no necesitaba ser agente doble. Era una actitud de respeto hacia las respectivas parejas. En mayor medida si se tenía en cuenta que la relación de una mujer con cuatro hombres, por mucho que se remontara a Bachillerato, era bien extraña para los estándares sociales; en mayor medida en una población que se resistía a perder ese carácter de pueblo. Era curioso como no acababa de encajar en estándar alguno; ni matemáticos, pues era mujer relativamente extrovertida –para la media del sector- y atractiva, ni en la orientación sexual biológica esperada, heterosexual –o eso creían todos-. No se le conoció relación afectiva alguna en toda su vida. Siempre rodeada de los mismos hombres casados.

Todas las esposas del grupo tenían sobre Patricia una reserva latente. Sentían sus relaciones matrimoniales seguras, por cuanto que la amistad con sus maridos se remontaba a temprana edad; pero sentían una sospecha dicotómica, o era lesbiana, o sentía un amor platónico no manifestado por alguno de ellos. Si se sentía atraída por las mujeres, por qué no se manifestaba en contexto íntimo. En caso contrario, quién de ellos era su amor silenciado.

En su ecuación no entraban otras variables binarias, soltería positiva o las relaciones afectivas no formalizadas.

En todo caso la alerta femenina era de bajo nivel, ya que los continuos viajes al extranjero disminuían cualquier riesgo potencial. Lo que era cierto era que no era como ellas, era la suma

de muchas de sus cualidades personales.

El hecho de no haber sido madre, le permitía mantener un cuerpo objeto de deseo. Ese era verdaderamente el temor; lo que generaba una inseguridad en todas y cada una de ellas.

Previa sobremesa recordando anécdotas de juventud, que no se cansaban de recordar en cada encuentro, para hastío familiar que las habían oído millones de veces perdiendo chispa alguna, desfilaron igual que habían entrado en casa de Patricia hacia sus casas.

A los pocos días Patricia se puso las pilas; remitiendo, previo consenso con Sergi, un listado de aprovisionamiento personal: ropa, calzado, botiquín personal,...

Sentía absurdo ese menester, pero le resultaba imposible abstraerse de ello. El género femenino había estado educado durante años para atender al prójimo: abuelos, niños, maridos, padres,... estaba en los genes. Aunque las nuevas generaciones habían evolucionado hacia el desafecto familiar, el matriarcado social en esas funciones seguía imperando gracias a esas letras de reguetón incomprensibles en términos socio-evolutivos. Aunque la alergia masculina hacia las tareas domésticas, tampoco ayudaba a alcanzar una corresponsabilidad real en el hogar y en las obligaciones familiares.

Lo cierto es que hacer el Camino de Santiago no requería mayores necesidades que un paseo por una rambla cualquiera no urbanizada, más que un calzado flexible y cómodo, una mochila escolar para llevar enseres personales y un chubasquero para las inclemencias del tiempo. El recorrido estaba perfectamente señalizado y era transferible mediante descarga de archivos GPX a aplicaciones móviles.

No obstante, como hijos del Rock & Roll, iniciaron un proceso adoptivo al Quechua<sup>58</sup>; pero no al inca, sino al de la gran superficie de material deportivo. Brújulas, navajas suizas, polainas, bastones telescópicos como si fueran a correr la Ultra Trail du Mont Blanc, silbatos para ahuyentar jabalíes, luces frontales sumergibles como si tuvieran que hacer espeleología o nadar en cenotes,...

Como urbanitas, capaces de perderse en el Museo del Prado durante la salida de secundaria, el Camino de Santiago era su gran expedición y aventura vital. Era como la Ruta Quetzal<sup>59</sup> de Miguel de la Quadra-Salcedo; como si un resucitado Félix Rodríguez de la Fuente los hubiera escogido para incorporarse al equipo de producción de la nueva temporada del “El Hombre y la Tierra”<sup>60</sup> a emitir en Netflix. Ni los equipos de National Geographic iban mejor equipados.

La salida se fijó en jueves. Albert recogería la furgoneta e iría recogiendo uno a uno por sus casas.

---

<sup>58</sup> Quechua es la marca registrada para los productos de montaña de la gran superficie deportiva Decathlon.

<sup>59</sup> “Ruta Quetzal” fue un proyecto de educación e intercambio cultural para jóvenes creado en 1979 por el aventurero español Miguel de la Quadra-Salcedo, con el objetivo de consolidar a través de la juventud los cimientos de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, entre todos los países de habla hispana.

<sup>60</sup> “El hombre y la tierra” era una serie televisiva sobre naturaleza dirigida por el naturalista Félix Rodríguez de la Fuente; emitida entre 1974 y 1981. En su tiempo, inauguró una nueva forma de documentación.

6 EL CONOCIMIENTO NO ES  
UNA VASIJA QUE SE LLENA,  
SINO UN FUEGO QUE SE ENCIENDE<sup>61</sup>

Sergi vio llegar la furgoneta desde lo lejos de la calle a cierta velocidad. Codo izquierdo apoyado en la ventana del conductor, únicamente podía ser Albert. Sólo cumplió con ambas manos al volante, en las 10 y las 2, como preceptivamente refiere la Dirección General de Tráfico, la última de las tres veces que subió a examinarse del carnet de conducir.

Sergi subió a la furgoneta sin soltar la maleta de cabina Rimowa de aluminio pulido y la mochila Mammut, como si hiciera un cambio de pilotaje sin parar el motor en unas 24 Horas de Le Mans. En segundos le atacó un extraño olor agrio.

-¡Pero que ascol. ¿No era una furgoneta de unos ejecutivos expatriados?.

-Esto, sí. *Executive* es el modelo de Mercedes Vito y expatriados lo eran. La alquilaban unos peones de la construcción para ir y volver de la obra. Dame tiempo, he comprado todo el stock de ambientadores de pino que había en la gasolinera. Lo arreglamos en unos kilómetros.

Efectivamente, de diferentes partes de la luna delantera colgaban no menos de 20 ambientadores verdes con forma de pino: retrovisor, parasoles, salpicadero, indicadores intermitentes, bocina,... Si la luna delantera fueran los Pirineos, las tropas napoleónicas no hubieran traspasado ese tupido bosque

---

<sup>61</sup> Plutarco de Queronea, fue un historiador, biógrafo y filósofo moralista griego.

imponiéndonos un Pepe Botella<sup>62</sup> como rey.

-Tu escuchas cuando te hablan, o completas el mensaje con tu imaginación –acusó Sergi-. ¡Te van a llover las hostias!

-Un momento, vamos a vivir una experiencia de trekking, o a Montecarlo. A qué crees que vais a oler cuando acabéis de caminar. Tu te has visto; si pareces un maniquí fugado de Barrabés<sup>63</sup>.

-Albert, mejor cállate, aguanta el chaparrón y con suerte mañana nos reiremos contigo. Haz que anule mi sentido olfativo con el auditivo. Ponme música.

-¿Te gusta la bachata?.

-¿Que quieres decir?.

-El reproductor no funciona. El dial está roto y la única cadena que se coge es latina. Toda la música es cumbia, bachata, rumba.... ¡*Asucar!* No te preocupes, lo pasaremos bien.

-Déjalo, abriré las ventanas.

El resto de recogidas de los expedicionarios fue de mal en peor. Una vez en carretera, tras una hora ensordecedora por el efecto de las ventanas abiertas, se recuperó el ambiente social. El elemento ambiental seguía residualmente latente, fruto de una impregnación de meses en la tapicería.

Cabe decir que recuperada la capacidad de oír y ser oído, al

---

<sup>62</sup> Apelativo despectivo, en burla de su supuesto alcoholismo, de Jose I Bonaparte, Rey de España de 1808 a 1813. Rey impuesto por de su hermano mayor Napoleón Bonaparte al no reconocer la abdicación de Fernando VII en Carlos IV, y que derivó en el levantamiento popular del 2 de mayo.

<sup>63</sup> Empresa comercial de material de montaña pionera en la abertura de tienda online en España.

cerrarse las ventanas, el clima del grupo mejoró.

Aunque temprano, se decidió hacer un *pit stop* en La Panadella. Con el nuevo trazado, la parada requería la salida de la autovía para acceder a la histórica gasolinera reconocida por la acumulación de camiones y autobuses en su parking. Como no podía ser de otra manera, la propuesta fue de Albert. No obstante, como buen conciliador, Sergi la secundó estratégicamente; como si con la parada se consiguiera hacer borrón y cuenta nueva en la salida.

Tras el repostaje de Albert, que no de la furgoneta que llevaba el tanque de gasolina lleno, se reanudó la marcha.

Fue curioso ver, como si estuvieran jugando a las sillas, a cada parada se producían cambios en las ubicaciones. El juego era la antítesis a la elección de los pupitres en el aula donde se habían conocido; que eran de perpetua y respetada titularidad, como los sillones de la Real Academia de la Lengua.

El ánimo decaía en paralelo a la luz solar y a la pérdida de vegetación del paisaje. Entraban en Aragón y unos Monegros crepusculares los saludaban.

Una luz, como punto de fuga sobre el asfalto apareció, como un OVNI de los descritos en Cuarto Milenio. Un arco iluminado anunciaba que cruzaban el Meridiano de Greenwich, a su paso por Los Monegros. El monumento era un arco que parecía representar la hoja de un cuchillo cortando la corteza terrestre como una naranja a punto de ser exprimida.

–¿Nos hacemos una foto? –lanzó sorprendentemente Albert.

Patricia lo secundó bajo el influjo de su frikismo científico:

-El arcén es ancho nos llevará unos minutos.

A pesar de las protestas del docto en leyes, al estar en tierras de dominio jurisdiccional benemérito, la furgoneta fue reduciendo la marcha a medida que alcanzaba el arco a petición de la mayoría. El velocímetro fue reduciendo para realizar la parada. Previa conexión de las luces de avería, fue incorporándose al arcén hasta detenerse pasado unos metros del monumento al Meridiano.

-¡Dadme un momento!, que cambio el agua al canario -soltó Sergi-.

-¡Menos mal que no querías parar! –dijo Carles.

Alejado de las miradas, de espaldas a la autopista, Sergi hacía sus aguas menores con las risas de fondo de sus amigos. En un momento fijó la mirada unos metros frente a él. Lo que creía una piedra le llamó la atención, metálica y con unos arañazos en su superficie.

-Como pasen los de Tráfico, asumes tú la multa, capullo –le gritó Xavier-

-Más de dos sacudidas se considera motivo de excomunión, tu mismo –espoleó Albert para regocijo de todos-

Haciendo oídos sordos a todos los comentarios, se acercó al objeto, recogiendo lo que parecía una cuña de hierro con un peculiar dibujo en su lateral, como un óvalo.

Se lo puso en el bolsillo y acudió rápido a hacerse la foto con el grupo.

Esa foto fue un presagio de un *déjà vu* histórico del que

acabarían siendo conscientes y partícipes colectivamente.

Se subieron rápido a la furgoneta, reanudando la marcha. A los pocos kilómetros Albert detectó una ligera desviación de la dirección de la furgoneta, a la que no hizo caso; pero a los pocos metros era evidente que habían pinchado.

-Albert, lo ves o te lo cuento. Hemos pinchado –dijo Xavier-.

-¡Lo sé!. Tenemos a doscientos cincuenta metros el área de descanso de Peñalba. Ha anochecido. El arcén no es seguro para estacionar a cambiar la rueda izquierda. Los pocos vehículos que pasan, van demasiado rápido. Mejor pararnos en el área, aunque nos arriesguemos a rajarse el neumático.

El aplomo y pragmático razonamiento sorprendió a todos. A pesar de poder pensar que había esperanza en un recóndito lóbulo cerebral de Albert, lo cierto es que todos eran muy conscientes de su valor profesional. Era un crack, al que todos reconocían, menos su propia autoestima.

Nada más parar se dieron cuenta que el pinchazo no era un infortunio sino una situación cantada. Los neumáticos vislumbraban lo que fueron surcos de una banda de rodadura, eran más unos *slick*<sup>64</sup> de competición que unos neumáticos de carretera.

Para más inri, el neumático de repuesto era una rueda de

---

<sup>64</sup> Los neumáticos "Slick" se caracterizan por su superficie completamente lisa, sin el típico dibujo o patrón de surcos que encontramos en los neumáticos de calle. En competición son usados en pista seca, maximizando el contacto con el asfalto, lo que se traduce en un mayor agarre y estabilidad.

galleta<sup>65</sup>.

-¡Chicos!, malas noticias. Tenemos que acercarnos a alguna población, conseguir que algún taller nos atienda a pesar de las horas. Estamos a pocos kilómetros de la salida de Bujaraloz. Por dimensión de poblaciones propongo circular despacio hasta la más grande por proximidad, Sariñena.

Todos aceptaron tácita y apesadumbradamente la propuesta. Nada podían hacer más que aceptar. A pesar que la impulsividad empujaba a balbucear una caza de brujas por la situación, teniendo Albert las peores cartas para ser lanzado a la pira purificadora inquisitorial, ninguno de los cuatro hizo reproche alguno. Al fin y al cabo, la aventura era la aventura.

La llegada a Sariñena los sumió en una realidad. En dichos lares la caída del sol evidenciaba la muerte de las calles, como si tuvieran que esconderse de un post-apocalíptico mundo en el que la oscuridad era ocupada por mutantes como en la película “Soy Leyenda”<sup>66</sup>.

La gasolinera estaba cerrada. Solo consiguieron ver un aventurado aldeano, que a razón del calzado, unas clásicas zapatillas de paño de cuadros azules y marrones, aceleraba el paso; bien por miedo a que los mutantes no lo alcanzaran para adherirlo a la causa previo mordisco, o por el simple reparo al ajeno.

---

<sup>65</sup> Rueda de Galleta es el neumático más pequeño de repuesto que técnicamente sólo sirve para llegar al taller más próximo pero no es posible circular asiduamente con ella y menos a más de 80km/h por motivo de seguridad.

<sup>66</sup> “Soy Leyenda” película interpretada por Will Smith, en el que un virólogo inmune a un virus, ha de crear un antídoto para salvar a la sociedad de la pandemia creada por una mutación de una vacuna.

-¡Caballero! -grito Sergi desde la ventana de la furgoneta-.  
¿Dónde podemos encontrar un mecánico?.

-En la cama durmiendo que madruga.

El eco de las risas dentro de la furgoneta llegaban al exterior.

-El mañico abuelo te vacila –carcajeó Xavier-.

Como buen abogado replanteó la pregunta, ante la improcedencia de la respuesta:

-Buenas noches, me llamo Sergio. Hemos tenido una avería y necesitamos un mecánico. ¿Sabe Ud. si el taller abre mañana sábado?.

-¿Antolín?.

-Pues si así se llama, sí. ¿Abre Antolín el taller en sábado?  
-reformulando la pregunta-.

-Al yayo le parto la cara, aunque me coste una acusación de delito senil –dijo Albert-. ¡Que sigue vacilándonos!.

-Quieres calmarte, Albert –apaciguo Patricia-. Esto es un agujero en el espacio-tiempo. Funcionan de manera distinta a nosotros.

-Pero cómo no va abrir si el taller es mío. Lo lleva mi hijo, mi hijo Antolín -matizó-.

El descojone era sumo. La furgoneta se tambaleaba de las risas convulsivas de Xavier y Carles.

-¿Cómo se llama caballero?

-Pues como el Santo Patrón. Cómo si no vamos a llamarnos

los varones.

Xavier no podía más de la risa. El acertijo le podía.

-¿Dile si se llama “An-to-lín”? –cacareó silábicamente desencajado Xavier-.

-Sr.Antolín, a que hora abre el taller su hijo.

-A las 7, pero no vaya Ud. Abre y se va a desayunar al Bar del Salvador.

-No si aún tendremos que ponerle una vela –siguiendo el cachondeo Carles-.

-Una pregunta. Un hotel cerca.

-¿Abierto?.

-Si, claro

-En Tardienta, “La Cueva”.

-Muchas gracias, Sr.Antolín –se despidió Sergi-.

Con un gesto de desdén Antolín se despidió, sin mirar, siguiendo su camino y entrando en un portal.

-No si ya lo dice el refranero, que es tan popular como sabio: “Por San Antolín, cada caballo es rocín” –refirió Sergi a sus compañeros-.

-Que alguien busque en Google Maps el camino al hotel de Tardienta. Que otro vaya llamando si tienen habitaciones -ordenó Albert-.

La llegada al Hotel “La Cueva” fue chocante. La entrada

conducía a una puerta encajada en la propia montaña sin apariencia visual de residencia alguna.

-¿Pero a qué mierda nos ha enviado el Antolín?. Si parece la casa de Luke Skywalker –dijo Xavier.

-Mas propio de Alí-Babá<sup>67</sup> –corrigió el responsable al abrir la puerta.

-Discúlpenos, venimos cansados y contrariados por la avería de la furgoneta –se excuso Patricia-.

-Me hago cargo. Bienvenidos a “La Cueva”, un hotel experiencia de lujo oriental excavado en pleno desierto de Los Monegros.

-Yo me largo –dijo Carles-. Yo lo explico en casa y no me creen. Si enseño fotos en un harén tengo divorcio express sin pasar por abogado alguno.

-A ver chicos. Es lo que hay. Haceros a la idea. Ya he anulado la reserva de Viana. *Be as a water, my friends*<sup>68</sup>, replantaremos el finde durante la cena.

La cena fue curiosa, aunque tenía unos anecdóticos toques árabes, lo cierto es que era cocina mediterránea.

Durante la cena Sergi no hacía más que jugar con la cuña metálica encontrada en el monumento del Meridiano. Hasta que

---

<sup>67</sup> Alí-Babá es un personaje descrito en el cuento de aventuras “Alí Babá y los cuarenta ladrones”, perteneciente al libro “Las mil y una noches”.

<sup>68</sup> Frase popularizada por Bruce Lee, el actor e icono cultural, que comprendió que las artes marciales no solo son una excelente disciplina física, sino una metáfora de una vida plena; pues la flexibilidad ha de practicarse tanto de cuerpo, como de mente.

el camarero al verlo, de soslayo, le dijo:

-¡Ojo!. No levante espíritus, no vaya a reclamar sus pertenencias la Cuadrilla del Cucaracha –retirando los platos-.

En ese momento Sergi tomó conciencia de que lo que era la marca. Lo que parecía un ovalo, bien pudiera ser algo parecido a una marca de cantería con forma de escarabajo o cucaracha. Sin darle mayor importancia volvió a guardarla en el bolsillo y siguió atento a la conversación del grupo.

Tras las correspondientes gin&tonics, todos se fueron a sus habitaciones.

El día siguiente intentarían resolver el problema con la empresa de alquiler de la furgoneta y su reparación para continuar el viaje e improvisar una alternativa de ocio de proximidad. Los Monegros, aparentemente, no podían ofrecer más que un decorado de cartón piedra para “Lawrence de Arabia”<sup>69</sup>.

Tras la previa visita a Antolín hijo, el mecánico, y remitir la factura a la empresa de alquiler, reanudaron la marcha reduciendo el programa del fin de semana.

Lo que debían ser tres días de Camino de Santiago, se convirtieron en dos etapas: Pamplona-Puente la Reina y Puente la Reina-Estella.

Bien es cierto que los cálculos de Carles fueron alterados por las incidencias mecánicas y la búsqueda de una gran ciudad con suficiente oferta hotelera que no hiciera sufrir la seguridad de

---

<sup>69</sup> Película ganadora de los Oscar de 1962 protagonizada por Peter O’Toole de género épico-histórico rodada en Jordania, pero que combinó localizaciones, entre otras ubicaciones, en el desierto de Tabernas de Almería, o el Real Alcazar y la Plaza de España de Sevilla.

tener hospedaje. Ello conllevó que a más de uno se le atragantase el Alto del Perdón; llegando al punto de querer invocar “de oca a oca”<sup>70</sup>. Por suerte supieron esquivar al Diablo, bebiendo de la Fuente Reniega<sup>71</sup> antes de ascender al Alto.

Todo y los quejidos verbalizados y los crujidos articulares, la comunión del grupo era total. A cada encrucijada no faltaba Pájaro de Acero<sup>72</sup> (nombre en clave de la furgoneta de asistencia) para aprovisionarlos, a la vez que hacer participe de sus peripecias al piloto redentor.

La espiritualidad telúrica de Santa María de Eunate, la magnificencia de Puente la Reina, la Calzada Romana de Cirauqui, los Capiteles historiados del Palacio de los Reyes de Navarra de Estella,... era un decorado sin decorar, un futuro copretérito para regocijo de un presente.

Los almuerzos eran festivos culinarios regados con inmejorables caldos riojanos. Al fin y al cabo todo se quemaba.

---

<sup>70</sup> Ciertas teorías vinculan el Juego de la Oca una invención templaria del s.XII vinculada al Camino de Santiago. Según esta teoría, el juego sería una guía de lugares y peligros que los peregrinos se encontrarían a lo largo de la ruta. Esta teoría señala el símbolo de la Oca del tablero que permite saltar a la siguiente casilla con otra Oca, como una representación de ciertos pasos del Camino que permiten obtener la indulgencia plenaria o perdón, en caso de alcanzarlos y no poder seguir por enfermedad grave (“de oca a oca y tiro porque me toca”).

<sup>71</sup> Según la Leyenda, el diablo se le apareció a un caminante que trataba de encontrar una fuente que no conseguía localizar. Éste le ofreció llevarle hasta la fuente a cambio de renegar de Dios. Firme, el peregrino no aceptó. Por segunda vez, le volvió a insistir, pero en esta ocasión el devoto debía renegar de la Virgen María; recibiendo la misma negativa. En su tercer intento por doblegar la voluntad del peregrino, Lucifer insistió si ésta vez renegaba del Apóstol Santiago. Una vez más el caminante dijo que no. El peregrino pidió ayuda al cielo para salir de semejante tentación. Acto seguido se reveló la figura del Apóstol Santiago, quien con ropaje de peregrino recogió al moribundo y le llevó a la famosa Fuente Reniega dándole con su concha de beber.

<sup>72</sup> “Pájaro de Acero” era la denominación de los helicópteros de rescate durante la Guerra de Vietnam, de la serie televisiva “Mash” emitida en los años ’70. Un hito televisivo del antibelicismo. Palma de Oro de Cannes y Oscar al Guión Adaptado de 1970.

La sensación colectiva era de una vida en un microcosmos ideal. La única preocupación era el siguiente paso, alcanzando no solo el destino geográfico sino el psicológico, la felicidad. Conectar, Cuidarse y Contribuir. Obviamente sin demonizar los placeres de la vida, la cuarta “C”, que ya se ocupaba de recordar y organizar Albert, Comer.

En los ratos de silencio, cuando el cansancio arreciaba y el paso de los kilómetros los convertían en una apesadumbrada fila de anónimas hormigas a vista de dron, cual *Metamorfosis* de Kafka<sup>73</sup>, cada uno de ellos expiaba silenciosamente sus quejidos, ya fueran psicológicos o físicos. No obstante, Sergi no podía quitarse de la mente la cuña encontrada, que amasaba y revolvía en la palma de su mano como una *Misbaha*<sup>74</sup>.

Ya había aprovechado el smartphone para hacer algunas averiguaciones con la intermediación de San Google, al que la generación X le debía la liberación de la esclavitud del enciclopedismo, un invento de la Ilustración al que fueron condenaron durante toda su educación los boomers. Tres siglos de consultas pesadas en tomos disfuncionales hasta para calzar muebles, que a lo más que servían era para los castigos de las fechorías de *Zipi y Zape*<sup>75</sup>.

Los descubrimientos fueron muchos, aunque someros y pendientes de detalle. Efectivamente “El Curaracha” fue un

---

<sup>73</sup> "La metamorfosis" es un relato que narra la historia de un viajante de comercio que una mañana despierta transformado en un insecto monstruoso.

<sup>74</sup> Cuenta de oración de la religión musulmana, presente en términos similares en varias religiones: hinduismo, budismo, sintoísmo, islam, cristianismo,...

<sup>75</sup> 'Zipi y Zape' cómic del dibujante José Escobar que glosaban las diabluras infantiles de dos gemelos, a la razón uno rubio y otro moreno.

bandolero que actuaba en Los Monegros en la segunda mitad del s.XIX, llamado Mariano Gavín Suñen, oriundo de Alcubierre. Entre el pueblo era conocido como el Robin Hood aragonés. Un asalta caminos que, aprovechó que Los Monegros eran el camino de herradura<sup>76</sup> que conectaban Madrid y Barcelona, para atracar las diligencias de paso.

Contrariamente a su condición también se le atribuía la conducción de caudales por la zona, dado el dominio territorial que ejercía, para vergüenza del cuerpo de seguridad recién nacido en la época, la Guardia Civil<sup>77</sup>.

Su banda estaba compuesta por lo más granado que podía dar la dureza de una tierra árida y yerma. Eran fervientes amantes del territorio que se resistían a una obligada emigración por subsistencia. Estaban dispuestos a morir por chuscos de pan y un futuro de penurias por una tierra que, aunque arisca con el ser humano, era su cuna de nacimiento.

Una pobreza de la que sólo se podía salir por concierto matrimonial, al que no estaban llamados por ley. De todos era sabido que en la época, la riqueza sólo entendía de riqueza para ensancharla con dichos pactos. El amor sólo era un medio para la lujuria y el pecado fuera del seno del matrimonio.

Para el amor verdadero ya estaba “La Celestina”, “Romeo y

---

<sup>76</sup> Un “Camino de Herradura” es una vía de comunicación trazada en un entorno natural, utilizada históricamente por los arrieros y sus diligencias. Estas vías aprovechaban las antiguas calzadas romanas, los caminos medievales. Con posterioridad fueron utilizados para el diseño de carreteras y vías de ferrocarril. La N-II, entre Madrid y Barcelona, es un antiguo trazado de Camino de Herradura documentado desde 1701, cuando Felipe V se desplazó de Madrid a Barcelona para contraer matrimonio con María Luisa de Saboya.

<sup>77</sup> La Guardia Civil es un instituto armado español de naturaleza militar con funciones de policía, creada en 1844 por Francisco Javier Girón y Ezpeleta, II Duque de Ahumada, que fue su primer Director General.

Julieta” y el platónico de “Don Quijote” con una idealizada Dulcinea.

Sus más fieles acólitos eran: Antonio Sampérez "el Cerrudo", Melchor Colomer "el Herrero de Osso", José Bernad "el Molinero de Belver" y José Solanilla, "el Guarnicionero de Alcolea".

Si bien, según refieren los cantares populares, todos murieron en una emboscada de la Guardia Civil en las inmediaciones de Lanaja. Alguna neblina se cernía sobre el destino del “Herrero de Osso”, puesto que nunca apareció su cuerpo. Se rumoreaba que pudiera haber aprovechado el Indulto del Rey que se encontró en los bolsillos del Cucaracha.

-Qué tienes en la cabeza que estas ausente Sergi. ¿Estas bien? –preguntó Patricia-.

-Mira –sacándose del bolsillo la cuña con la marca zoomorfa<sup>78</sup>-.

-Ya sabes que el bricolaje no es lo mío. Es una de las bondades de tener un buen sueldo y no tener obligaciones familiares. Por no tener, no tengo ni caja de herramientas; pero sé lo que es un destornillador phillips<sup>79</sup>, como también sé que parece..., déjame ver, una cuña de cantero, quizá.

-La encontré cerca del monumento al Meridiano de Greenwich.

---

<sup>78</sup> Marca zoomorfa es aquella que representa la forma o apariencia de un animal en su diseño.

<sup>79</sup> Destornillador Phillips, de estrella, estría o cruz permite encajar mejor en la cabeza de estos tornillos que con un destornillador de cabeza plana; permitiendo más fuerza de torsión con menos esfuerzo.

-¡Joder!. Que asco. La lavarías, no –recordando que estuvo orinando.

-¿Tu que crees?.

-¿Y ese escarabajo? –preguntó Patricia.

-Cucaracha.

-Puede ser. No soy una experta. Creo recordar que pertenecen a especies distintas.

-Sí, el escarabajo es un coleóptero y la cucaracha un insecto hemimetábolo.

-Además de asco, me asusta esta nueva filia, Sergi. Estoy descubriendo una fobia latente hasta este momento.

-¡Perdonal!. Puede ser una cuña de un bandolero del s.XIX, el “Herrero de Osso”, que militaba en la banda del Cucaracha.

-Muy bien, Sergi. Venga, ¡busca! –tratándolo como un sabueso-. Busca la pista bonito.

-Que diferente eres cuando absorbes la psicología colectiva de todos estos.

-No te enfades y riéte un poco. Se que te molan estos rollos. Es tu pasión, me cuesta entenderla pero empatizo con el saber. Dejando las bromas aparte, si a la vuelta descubres algo más interesante y te atascas en la búsqueda avísame. Siempre es bueno trabajar de forma transversal; hasta puede ser bueno para mi psique liberar la presión intelectual derivándola a otros menesteres.

Reconstruido el destino, el fin de semana acabó mejor que

como empezó, el grupo aún se unió más. La terapia grupal sirvió a su fin, relativizar los problemas cotidianos.

A los pocos días anhelaban nuevas salidas que los volvieran a introducir en una burbuja espacio-temporal de buen rollismo.

Los días sucesivos en el grupo de Signal no hacía más que aparecer fotos y referencias al viaje, la experiencia y las vivencias. La bondad de ello era que sustituyó los recuerdos de la mili, que excluían a Patricia y Albert. La cohesión del grupo ya no estaba circunscrita a un hecho pasado de juventud que se diluía en el tiempo, acababa de solidificarse en una experiencia presente.

Con un dinamizador de red social como Albert, el resto sólo tenía que secundar. Patricia, rúcana en dichos canales de comunicación, apuntaba. Sergi como era habitual silenciaba sin dar muestras de reacción alguna.

El silencio de Sergi a modo de introversión voluntaria aunque habitual, lo cierto era que dedicaba sus esfuerzos al virus inoculado en el monumento al Meridiano de Greenwich, la cuña de cantero.

Lo primero que hizo Sergi fue centrarse en el análisis metalúrgico. Descubriendo que el hierro no podía ser de la zona de Los Monegros, dado que estos geológicamente eran yesos y calizas. La mina férrica más cercana a Los Monegros estaba en Ojos Negros (Teruel).

También averiguó que la marca zoomorfa solo podía haberla grabado al ácido, con lo que el herrero tenía conocimientos de corte. Todo ello confirmaba que era de un herrero experimentado y que, cuanto menos, viajaba en busca de aprovisionamiento de minerales para la forja.

Sobre la marca zoomorfa, estaba claro que era un ideograma libre, hermético y desconocido, no teniendo ningún fin utilitario. Muy probablemente para uso personal, como medio de transmisión de un legado profesional. No aparecía referenciado en estudio alguno de gliptografía<sup>80</sup>.

Se le abrían dos caminos, uno de confirmación, en base a la datación del metal por los porcentajes de su composición, aleaciones e impurezas. También tenía una pista o hilo conductor de un presentimiento; si el Herrero de Osso, o mejor dicho, Melchor Colomer, siguió una vida anónima tras escapar del cadalso al que fueron sometidos el resto de su cuadrilla.

Para el primero recurrió a Patricia, que a través de su intermediación y manteniendo su anonimato, consiguió confirmar la posibilidad de procedencia y datación, década arriba década abajo, usando los medios de la universidad.

Para el segundo, como buen analista, estudió las probabilidades. Tanto si escapó de la emboscada de la Guardia Civil, como si traicionó a su banda por el indulto personal.

Escapar dirección Zaragoza era arriesgado pues lo podían reconocer muchas víctimas asaltadas. Dicho destino era harto difícil, en mayor medida porque Mariano, según contaba la leyenda, en una fugaz visita al Casino de Zaragoza se burló del Coronel de la Benemérita atreviéndose a sentarse a su mesa de dominó sin ser reconocido, manteniéndose frío cuando el Coronel sin conocer a su contrincante de juego dijo:

*-Ya me gustaría encontrarme algún día con el Cucaracha ese para*

---

<sup>80</sup> Estudio de los signos grabados en piedra, marcas de cantero, ideogramas, como medio de datación.

*ajustarle las cuentas .*

Cuando Mariano abandonó la partida tuvo el atrevimiento de dejarle un mensaje deslizado en su guerrera verdosa con correajes y medallas colgadas:

*“También a mí me gustaría encontrarme con usted sin ningún testigo. Le espero en la Sierra de Alcubierre. Cucaracha.”*

La humillación al Cuerpo de la Benemérita valió para reforzar un interés en la cuadrilla del Cucaracha, hasta el punto de la obsesión de su captura y ajusticiamiento, hostigaron a aldeanos y confidentes para hacerse con su fisonomía y relaciones de afinidad. La Guardia Civil reorientó sus objetivos exclusivamente a dicho fin, por encima de la persecución de otros bandoleros y carlistas renuentes a deponer las armas.

Dirección norte (Somontano) o Sur (Teruel), su suerte no mejoraría. En cambio dirección Barcelona podía proveerse una nueva vida y futuro en una floreciente ciudad en plena expansión industrial.

Tenía que encontrar confirmación alguna de si un tal Melchor Colomer llegó a Barcelona.

## 7 BARCELONA ÉS BONA, SI LA BOSSA SONA<sup>81</sup>

Barcelona, 1884

Si bien Melchor Colomer ya conocía grandes ciudades, como Zaragoza, nada se parecía al bullicio y agitación de una Barcelona en transformación. La muralla en desmantelamiento, dada la pérdida de funcionalidad ante un mundo cambiante que no crecía a golpe de batallas sino de mercados, requería una arquitectura abierta y no la cerrada del medievo.

Todo y su anonimato, necesitaba convertirse en uno más. Para no delatarse necesitaba hacer de la sencillez de vida estandarte personal.

A la altura de la Casa de la Bolla, Melchor, preguntó a un Guardia Municipal en una mal disimulada melodía vocal átona propia de Aragón:

-¿Donde puede encontrar acomodo este aragonés?.

-Tras parada y fonda, diríjase a la Ribera<sup>82</sup>, *direcció* mar y *pugui* la costa pasando por los Magatzems Generals de Comerç. Allí empieza el barrio -en un catalán y castellano mezclado-

La oscuridad con que le recibieron las calles de Barcelona a su paso por la altura de sus edificios, le pareció de lo más insalubre, dada la anchura de miras de sus Monegros con horizontes infinitos. No obstante la riqueza de vida lo tenía extasiado.

El tránsito por la calle Hospital pasaba de los más variados menestrales: guarnicioneros, boteros, alfareros, tejedores,

---

<sup>81</sup> El refrán catalán que significa que Barcelona es una ciudad buena y llena de oportunidades, pero solo si se tiene dinero para disfrutarla

<sup>82</sup> “La Ribera”, era el nombre que tenía en la época el Barrio de la Barceloneta.

comerciantes. Elegantes prohombres, que no podían ser menos que médicos, entrando y saliendo del Hospital de la Santa Creu. Ese tránsito obligaba al carruaje a llevar un paso lento bajo la guía del zagal a pie junto al carro, que tanto avisaba a los despistados del paso de la diligencia, como daba instrucciones sobre el terreno al mayoral para que el camión de la rueda de la diligencia no sufriera, y éste aplicara freno de arriero para un control compensado de la inercia del carro. Del tiro se ocupaba el postillón que a lomos del macho imponía pequeños cambios de dirección a las pobres bestias.

El paso de la diligencia por la calle Hospital era un espectáculo para los humildes residentes que la sentían a razón de los gritos del zagal y el mayoral, en una continua cantinela *in crescendo* de nombres pronunciados con una sílaba tónica enfática: “Generaaala”, “Valerooosa”,... . Cuando alcanzaba la altura de los residentes, desde los balcones, éstos escudriñaban la identidad de los viajeros. A pie de calle los desfavorecidos se acercaban aprovechando el lento paso para reclamar limosna.

El cambio de dirección al finalizar la calle en dirección mar por la *Rambla dels Caputxins* comportaba que los gritos se apagaran paulatinamente, como si la apertura del paseo impusiera cierta respetuosa solemnidad evidenciada por la suntuosidad del Palacio de la Virreina de Perú con su entrada de carruajes. También las gentes cambiaban. Pudientes transeúntes y señoras de bien con sus criadas hacían compras ociosas o se aprovisionaban en el mercado de abastos de Sant Josep.

La fastuosidad del Gran Teatre del Liceo quedaba patente por el número de sombreros de copa y chaqués de los ricos mecenas y espectadores abonados al foso operístico; entremezclados aparecían algunos bombines, identitarios de los favorecidos

trabajadores de la cultura, los músicos, tramoyistas y sastres.

La llegada a la Gran Fonda de Oriente fue caótica. Un gentío se arremolinó alrededor de la diligencia bajo el control del zagal y los despóticos empujones del mayoral para facilitar la llegada de los viajeros y la descarga de maletas y baúles. Una decena de carretillas con muchachos con batas y boinas estilo *newsboy*, esperaban ser contratados para acompañar a los viajeros a sus destinos; no sin una tensa rivalidad a base de embestidas como las del comportamiento antagonista de las cabras.

El paseo lejos de hacersele distante le fue enriquecedor. Los edificios hablaban por sí solos de sus inquilinos. Era evidente la ebullición transformadora de la ciudad apalancada en la abundancia de sus comerciantes que, sin avergonzarse de las fortunas hechas en ultramar a base de tesón, sacrificio, trabajo y una más que evidente poca ética, competían en visualizarla a través de sus viviendas con el descaro que la distancia (Cuba, Filipinas,...) tamizaba sus vergüenzas por la forma en que las habían acumulado: tráfico de esclavos, explotación laboral, sobornos, extorsiones, tratos de favor o pertenencia a clases sociales de cuna privilegiada.

La Barceloneta era como un pueblo, con la anchura de un horizonte rizado por las olas que le recordaban las prominentes ondulaciones de sus Monegros natales. Aunque hombre de seco, le imponía el ancho mar.

Pronto encontró acomodo en el barrio. Disimuló su buena fortuna al alquilar un *quart de casa*<sup>83</sup> justificándolo con el precio

---

<sup>83</sup> “Quart de Casa” son pisos que, fruto de la necesidad habitacional en el Barrio de la Barceloneta, se les autorizó a subdividirlos en cuatro fincas independientes; generando viviendas de entre 25 y 35 m<sup>2</sup>.

obtenido por la venta de su montura.

Pasó los primeros días acostumbrándose al ritmo urbano y haciéndose permeable en los aledaños, procurando, asimismo, no levantar suspicacia alguna. Refería su falta de ocupación a la espera de una hermana por venir. Se definió profesionalmente como *Mestre d'Obres*.

Tan pronto se hizo con la ciudad, cogió el Pagaré de 7.500 pesetas y se dirigió a la sede del Banco Hispano-Colonial, en la Rambla dels Estudis número 1, para hacerlo efectivo.

Nada más entrar en el edificio todas las miradas de ujieres y administrativos, que se movían por las oficinas del Banco Hispano-Colonial, mostraron su asombro; pues no era una institución de préstamo popular, sino un banco de soporte financiero al oportunismo empresarial, hambriento de beneficiosos intereses y rentas.

De forma abrupta intentaron echarle.

Su porte no casaba con sus puertas de caoba, suelos enmarmolados y arcos de medio cañón de acceso a salas sucesivas e infinitas. Su estilo neoclásico hablaba por sí solo de sí mismo, el Olimpo de los pudientes que constituían la burguesía de la ciudad. Si no pertences, no eres digno de ser recibido.

-¡Vengo a cobrar! –dijo Melchor-

En el momento que mostró el documento, fue reconocido por el ujier. Sin dejar la altivez inicial, si bajo la brusquedad; por más crédito que tuviera, no pertenecía a la clase adecuada para ser digno de afabilidad de trato.

-Espere sentado en la entrada –ordenó-

Un gesto y una mirada pusieron en alerta a otro ujier para su vigilancia, como si fuera a saquear los mármoles adosados a la pared.

Mando llamar a un oficinista provisto de manguitos y unas pequeñas gafas de acetato redondas.

-El señor dispone de unos efectos mercantiles de la entidad y quiere hacerlos efectivos –dijo el ujier ignorando la presencia de Melchor, en un claro respetuoso desprecio personal al no emplear la formula “caballero”.

-¿Puedo observarlos? –dirigiéndose a Melchor-.

Al mostrárselos, el oficinista cambio su semblante, asombrado.

-Manda llamar al Ilustrísimo Señor Marqués, rápido. Un momento. Ve personalmente. Y no marches sin dar personalmente el siguiente mensaje:

*“Le esperan en relación al asunto del Sr.Zaharoff”.*

Melchor vió, a través de su cristal de la institución, como el ujier cruzaba la calle, pasando bajo los soportales del Palau Moja, desapareciendo dirección a la calle Portaferria.

Sentirse observado le intranquilizaba. Lo que no sabía era que esa situación iba a constituir su sino futuro. Ser foco de atención para una persona humilde que ha hecho de la violencia su medio de vida y de obtención de respeto social, constituía un riesgo de fin trágico, pues carecía de habilidades sociales del ser y estar.

En el momento que retraía sus pies bajo la silla y tensaba sus abductores para coger impulso con ánimo de levantarse del butacón al que lo habían anclado, hizo aparición la figura del

Marqués precedida del ujier que le abría paso. Le seguían un séquito de ayudantes a paso unísono, como si portasen alzado en mano un manto real.

-Soy D.Claudio López Bru, II Marques de Comillas, presidente del Banco Hispano-Colonial. ¿Usted es?.

-Melchor Colomer, para servirle a Ud.

-Me han informado que quiere hacer efectivo un Pagaré.

-Así es. ¿Hay algún problema?.

-Ninguno Sr.Colomer. ¿Cómo ha llegado a sus manos dicho crédito?.

-De dónde y por qué, no creo que sea de interés del emisor. No cree. Al fin y al cabo, lego en efectos comerciales, es obvio que soy por mi evidente condición, pero no confunda Su Ilustrísima mi carencia con la posibilidad de incumplimiento de su obligación. ¿Estamos?.

El tono y rotundidad del mensaje hizo entender al Marqués que se encontraba con un personaje que, aunque carente de su formación, hubieran sido almas gemelas con su padre, el I Marqués de Comillas. Directo al barro.

-No lo dude Ud. No obstante, le importa que entremos a discutir los términos del abono en mi despacho –y sin esperar respuesta a la evidente pregunta retórica, dirigiéndose a él, dijo-. Sígame.

Subieron una escalera y entraron en una gran sala precedida de una doble puerta que alcanzaba los altos artesonados clásicos. Su ambiente iluminado con luz tenue centraba la visión en una

amplia mesa de madera ricamente labrada.

-Narciso, no te necesitamos –despidiendo a su asistente-.

Su asistente, hombre de confianza heredado de su padre, como si de un bien mueble se tratara, no era un ayuda de cámara al uso, era su cochero y guardaespaldas; pero más importante aún, el ejecutor de sus peticiones menos honrosas.

-Esperaré al final del pasillo Señor Marqués.

-Muchas gracias, Narciso –dijo con la afabilidad propia del tratamiento debido a quien guarda secretos inconfesables-. Puedes cerrar la puerta.

-Muy bien Sr.Melchor, no hay problema en el pago pero exijo la devolución del Bono de Fundador.

-Se confunde Ud. Marqués –sin tratamiento protocolario alguno, en clara señal de acercamiento, asumiendo que la casta del galgo no era de cuna, sino más bien de adquisición del poderoso caballero don dinero.

-No le entiendo.

-Lo entiende perfectamente, presupone que tengo algo de su propiedad que evidentemente no está en mi poder. Desconozco el motivo por el que lo piensa. Le puedo asegurar que solo he venido a cobrar el pagaré comprometido.

-¿Quién le entregó el pagaré?

-Lo sabe perfectamente. Igual que conoce el motivo de la entrega y mi condición, por lo que no debería considerar que me tiemblen las entrañas por lo que la razón me determina.

Dando por terminada la conversación el II Marqués de Comillas levantándose de su escritorio, acompañó a Melchor a la puerta.

-Vuelva Ud. mañana y haremos efectivo dicho pagaré. Lo querrá cobrar o dejará cantidad alguna en depósito. Podemos ofrecerle opciones comerciales muy generosas.

-Probablemente no lo necesite todo. Podemos hablarlo.

-¿Le conviene que almorcemos juntos? –sin esperar contestación como todo hombre de cuna acostumbrado a ser agasajado con el cumplimiento de su voluntad contestó- Restaurante “7 Puertas” en los Porxos d’en Xifré, a medio día.

Sin dar contestación alguna, se dieron la mano y Melchor marchó Rambla abajo.

-¡Narciso! –reclamando su atención-. Quiero saber de este hombre todo lo que me puedas conseguir. Gánate los favores que necesites. Daré orden de que mi secretario personal te los aprovisione. No solo quiero saber, quiero la competencia necesaria. Caso de necesitarla, que se ejecuten ordenes sobre su suerte.

-Señor Marqués será caro.

-Lo imagino –teniendo conciencia que Narciso era fiel, pero de una fidelidad ganada con la tolerancia otorgada a sus mordidas a los gastos de los menesteres encargados-.

El II Marqués de Comillas, D.Claudio, no era su padre, experimentado comerciante, sin escrúpulos, manipulador de voluntades, capitales y gobernantes. Con una condena por consanguinidad a engrandecer el patrimonio familiar heredado, se

limitó a ser un continuista de la labor paterna. No obstante, despreciaba embarrarse con los que no compartían rancio abolengo de cuna, cuanto menos de segunda generación.

Hacia 15 días había recibido un telegrama que tuvo que interpretar con la ayuda de los más fieles y próximos secretarios de su padre, Antonio López y López, y obviamente de Narciso. Para D.Claudio, el cable recibido era críptico:

*“Emisario paradero desconocido . stop . último contacto Monegros . stop . entrega frustrada . stop . voluntades expectantes . stop . urgen instrucciones . stop . Sir Basil exige solución o abandona negocio”*

Tras recibir debida instrucción de todos los colaboradores sobre los últimos negocios de D.Antonio López y López, comprendió el alcance.

Su padre primero se aprovechó de las necesidades económicas del Reino de España para darles empréstito garantizado con la recaudación de la aduana de Cuba, con lo que consiguió un monopolio y unos réditos superiores al 12%.

Cuando el Ministro de Hacienda canceló el empréstito, alentado por la conflictividad hispano-cubana se convirtió en contratista de transporte del Estado del correo, tropas, municiones y víveres con las Antillas.

Sabía de sobra que, si no se materializaba el riesgo de conflicto, el negocio flaquearía.

La voluntad anexionista de Estados Unidos era determinada. Tenía dos estrategias, compra o conquista. La compra haría perder una fuente de ingresos a Antonio López y López. La única

opción era alentar el conflicto favoreciendo los intereses americanos, con la financiación de su rearme o dificultando el rearme español. Así incrementaría los servicios de transporte de tropas a las Antillas, crucial para seguir amasando una fortuna a costa del Reino.

Obviamente disponía de las relaciones de poder en España, pero para la intermediación americana se asoció con un oscuro personaje, Basil Zaharoff. Él tenía los contactos adecuados como buen hacedor de guerras que era.

Además de reinvertir todo el patrimonio acumulado en Cuba en el desarrollo urbanístico barcelonés con la apertura de la Vía Laietana y el ensanche del Pla Cerdà, participaba de la expansión del transporte ferroviario en toda España.

Alentando el miedo del gobierno del Reino de España a la pérdida de la colonia cubana, fuente de importantes recaudaciones de aduanas, le interesaba generar una escalada bélica con los Estados Unidos. Para ello quería generar un ánimo de infravaloración del poder político español en el nuevo contexto mundial. A la vez que interesaba comprar voluntades políticas para que, los emisarios y representantes españoles en los Estados Unidos, fueran títeres sin cabeza o manipulables a voluntad. El objetivo era ganar tiempo para armar al ejército americano. Y, no menos importante, generar mayor dependencia de España del crédito concedido por el Banco Hispano Colonial para el pago de los servicios de transporte de las tropas españolas entre España y Cuba, cuya concesión exclusiva la ostentaba la Cia.Trasatlántica Española. Entre otros muchos destinos. Compensando así la caída de las recaudaciones de aduanas de Cuba.

El almuerzo en el restaurante con el Marqués de Comillas, fue de una plácida tensión. Los agasajos del personal del restaurante a los que no estaba acostumbrado Melchor lo sumieron en las mieles de los ricos, que le hacían perder la perspectiva de vivir el día a día como si fuera el último, como buen bandolero que era. Más que los buenos consejos recibidos sobre la inversión del dinero, que no eran más que una limosna para ganarse su confianza, lo más provechoso fue que el diverso público que pasaba por las ventanas del restaurante que lo miraban con un respeto que se trasladó más allá de los salones.

Pronto tuvo dónde ocuparse. Siendo reacio a la esclavitud de los vapores, encontró acomodo profesional en las eternas obras de remodelación del Puerto de Pescadores de Barcelona, por mediación de Gregorio Solé, propietario de la tienda de víveres de la calle San Carlos.

Sin lugar a dudas el acomodamiento a la nueva condición de ciudadano barcelonés fue rápida; más cuando cualquier información o necesidad era cubierta con paciente espera en cualquier bodega de vinos frecuentada por marinos. La información fluía como ríos nacidos de las entrañas de Baco<sup>84</sup>.

No obstante su vida personal estaba coartada por su secreto al que tenía que darle destino seguro.

Necesitaba información sobre el valor del legajo, que debiera ser mucho. Sobre todo necesitaba encontrarle mejor acomodo. El sistema bancario y sus cajas fuertes no le ofrecían confianza, pues el Marqués dominaba la élite bancaria bajo el paraguas del todo poderoso Banco Hispano-Colonial y sus contactos en el gobierno

---

<sup>84</sup> En la mitología greco-romana era uno de los dioses del Olimpo, en concreto de la fertilidad y el vino.

del país. Tenía que ser algo más mundano, pero a la vez seguro a lo largo del tiempo.

Poco a poco su condición económica mejoraba bajo el paraguas de su trabajo como Mestre d'Obres del Puerto. Los nuevos barcos a vapor que comerciaban con oriente se iban incrementando a medida que finalizaba la faraónica obra de ingeniería del Canal de Suez.

La buena ventura económica de Melchor nunca fue motivo de sospecha, por cuanto que trabajaba de sol a sol. Además a nadie extrañaba que pudiera comerciar con mercancías provenientes de oriente, sobre todo sedas y abalorios. De hecho proveía al propietario de “El Indio”<sup>85</sup> D.Francesc Mitjans. En modo alguno extrañó que su progreso le permitiera paulatinamente acaudalarse hasta comprar un piso en la Barceloneta. Lo que no sabía la gente era que, poco a poco, fue adquiriendo toda la finca, es decir los cuatro *quarts de casa*; hasta aprovechar una necesidad económica del tendero de los bajos, a razón de la dote de su hija, para convertirse silenciosamente en su casero.

Lo que no sabía Melchor era que parte de su buena fortuna se debía a la silenciosa maniobra del II Marques de Comillas, que a través de la intermediación del Director del Puerto, D.Mauricio Garrán, fue escalando puestos hasta asumir la dirección del dragado del puerto con la urgente construcción del Muelle de Baleares.

Evidentemente dicha maniobra permitía tener controlado los

---

<sup>85</sup> “El Indio” es una emblemática tienda modernista dedicada a la venta de tejidos abierta en 1870, cuyo rotulo es una alegoría a los indios americanos. Ubicada en el Carrer del Carme, 24 de Barcelona, proveía de tejidos a la burguesía catalana. Cerró en 2014. A pesar de la calificación urbanística de establecimiento emblemático con valor patrimonial, el abandono y el vandalismo le están pasando factura.

movimientos de Melchor. Lo que no sabía el Señor Marques era que su puesto le permitió una libertad silenciosa de movimientos que el dinero no podía comprar en un contexto de lucha social y obrera. Su posición de clase social creciente le permitía ser un enlace apreciado por ambos extremos de la sociedad. Unos cuidaban su vínculo pues almohadillaba las relaciones con la clase obrera; y los otros se acercaban a él a busca de contagiarse de su buena ventura.

Las obras del dique Este, desde la Barceloneta, habían apaciguado la aportación de sedimentos y arenas de la desembocadura del Río Besos, sobre todo el cauce viejo, y del resto de torrenteras y rieras de la ciudad de Barcelona que por el desvío de las murallas medievales confluían en el puerto. Urgía prolongar el Muelle de Pescadores y dragar el fondo de la dársena para poder dar mejor servicio a barcos a vapor de mayor calado.

Convertido en un prohombre del Puerto, así reconocido por la Junta de Obras del Puerto y por la Comandancia de Marina, con las aguas calmadas de su pasado que no le perseguían, no podía demorar más la solución al asunto que arrastraba desde sus años de asalta caminos. En mayor medida cuando hacía ya seis meses que galanteaba con Marina, redera, hija de un patrón del Pósit<sup>86</sup> de Pescadors. Su padre, Tonet Sahuquer, marino rudo, ya había interrogado a Melchor sobre la formalidad de sus intenciones para iniciar un noviazgo formal.

Tras un año de noviazgo, Melchor y Marina, se casaron en la iglesia de Sant Miquel del Port, en el mismo barrio de la Barceloneta.

Durante la boda, Melchor tenía cogido con vueltas a su

---

<sup>86</sup> Pósit de Pescadors era la denominación de la época de la Cofradía de Pescadores

muñeca derecha un rosario encargado a orfebre, de cuentas de azabache negro engarzadas en oro con una medalla ovalada de la Virgen de la Sabina, en cuyo reverso estaba damasquinada una pequeña cucaracha, de la que colgaba una cruz latina.

Lo cierto era que el rosario portado por el novio fue comentario generalizado durante el convite en Can Ramonet.

La boda traspasó las calles del barrio y fue eco social durante meses.

Los días posteriores a la boda, para sorpresa de Marina, ésta fue puesta en antecedentes del patrimonio acumulado por Melchor. Nada le faltaría gracias a las rentas, pero rogándole que su bien máspreciado, el rosario, llegado el momento estuviera en manos de la familia o cuanto menos trascendiera a manos de Nuestra Sra. Virgen de la Sabina, en Farlete.

Narciso, el asistente del Marqués, había comprado voluntades entre los trabajadores del puerto, estando al tanto de todo movimiento sospechoso de Melchor; aunque nada levantaba sospecha alguna. Como una contrainteligencia, comprada al mismo peso que el espionaje soportado, Melchor tenía claro quienes eran hombres de confianza.

Desde luego sí tenía claro que al porta legajos enrollable tenía que darle una mejor salida, al igual que tenía claro que el beneficio nunca sería para alguien cuya alcurnia y avaricia social habían abocado a los del Cucaracha a una vida de solitaria supervivencia fuera de la ley. Ese sería su tributo, rentar a quien supiera valorarlo.

Las obras del drenado del puerto avanzaban a buen ritmo, la linterna del faro ya había sido sustituida por un reloj, dada su

inoperativa subsistencia con la ampliación, pues los nuevos amarres dificultaban sus visibilidad a distancia. El Faro de Montjuic, por su elevación, había sustituido perfectamente las funciones de la antigua Torre de la Llanterna.

Melchor entabló una relación con D.Mauricio Garrán, el Director del Puerto de Barcelona, a razón de la eliminación de las barreras de arena derivadas de la desembocadura del río Besos y dragado de la dársena de Comercio; siendo acogido por D.Mauricio como un aprendiz. Cada encuentro era una zambullida de conocimientos enriquecedor para quien no había tenido fortuna familiar que lo instruyese.

D.Mauricio era un ilustrado afín al enciclopedismo. Como buen ingeniero bebía de la base matemática y astronómica francesa. Sus encuentros eran un recorrido sin fin por los más variados temas, todos ellos alrededor de la geodesia como elemento esencial para una estructuración armoniosa del territorio, adaptando la naturaleza a las necesidades humanas.